

SED  
231



ALCALDÍA MAYOR  
DE BOGOTÁ D.C.  
Secretaría  
Educación

# Segunda Encuesta de Cultura Escolar en Bogotá

2007

*Bogotá sin indiferencia*

# Segunda encuesta de Cultura Escolar en Bogotá

Introducción	11
1. Metodología	22
2. Resultados	33
3. Conclusiones	46
4. Recomendaciones	47
5. Anexos	50
6. Bibliografía	52
7. Índice	53
8. Glosario	54
9. Tablas	55
10. Gráficos	56
11. Anexos	57
12. Bibliografía	58
13. Índice	59
14. Glosario	60
15. Tablas	61
16. Gráficos	62
17. Anexos	63
18. Bibliografía	64
19. Índice	65
20. Glosario	66
21. Tablas	67
22. Gráficos	68
23. Anexos	69
24. Bibliografía	70
25. Índice	71
26. Glosario	72
27. Tablas	73
28. Gráficos	74
29. Anexos	75
30. Bibliografía	76
31. Índice	77
32. Glosario	78
33. Tablas	79
34. Gráficos	80
35. Anexos	81
36. Bibliografía	82
37. Índice	83
38. Glosario	84
39. Tablas	85
40. Gráficos	86
41. Anexos	87
42. Bibliografía	88
43. Índice	89
44. Glosario	90
45. Tablas	91
46. Gráficos	92
47. Anexos	93
48. Bibliografía	94
49. Índice	95
50. Glosario	96
51. Tablas	97
52. Gráficos	98
53. Anexos	99
54. Bibliografía	100
55. Índice	101
56. Glosario	102
57. Tablas	103
58. Gráficos	104
59. Anexos	105
60. Bibliografía	106
61. Índice	107
62. Glosario	108
63. Tablas	109
64. Gráficos	110
65. Anexos	111
66. Bibliografía	112
67. Índice	113
68. Glosario	114
69. Tablas	115
70. Gráficos	116
71. Anexos	117
72. Bibliografía	118
73. Índice	119
74. Glosario	120
75. Tablas	121
76. Gráficos	122
77. Anexos	123
78. Bibliografía	124
79. Índice	125
80. Glosario	126
81. Tablas	127
82. Gráficos	128
83. Anexos	129
84. Bibliografía	130
85. Índice	131
86. Glosario	132
87. Tablas	133
88. Gráficos	134
89. Anexos	135
90. Bibliografía	136
91. Índice	137
92. Glosario	138
93. Tablas	139
94. Gráficos	140
95. Anexos	141
96. Bibliografía	142
97. Índice	143
98. Glosario	144
99. Tablas	145
100. Gráficos	146
101. Anexos	147
102. Bibliografía	148
103. Índice	149
104. Glosario	150
105. Tablas	151
106. Gráficos	152
107. Anexos	153
108. Bibliografía	154
109. Índice	155
110. Glosario	156
111. Tablas	157
112. Gráficos	158
113. Anexos	159
114. Bibliografía	160
115. Índice	161
116. Glosario	162
117. Tablas	163
118. Gráficos	164
119. Anexos	165
120. Bibliografía	166
121. Índice	167
122. Glosario	168
123. Tablas	169
124. Gráficos	170
125. Anexos	171
126. Bibliografía	172
127. Índice	173
128. Glosario	174
129. Tablas	175
130. Gráficos	176
131. Anexos	177
132. Bibliografía	178
133. Índice	179
134. Glosario	180
135. Tablas	181
136. Gráficos	182
137. Anexos	183
138. Bibliografía	184
139. Índice	185
140. Glosario	186
141. Tablas	187
142. Gráficos	188
143. Anexos	189
144. Bibliografía	190
145. Índice	191
146. Glosario	192
147. Tablas	193
148. Gráficos	194
149. Anexos	195
150. Bibliografía	196
151. Índice	197
152. Glosario	198
153. Tablas	199
154. Gráficos	200
155. Anexos	201
156. Bibliografía	202
157. Índice	203
158. Glosario	204
159. Tablas	205
160. Gráficos	206
161. Anexos	207
162. Bibliografía	208
163. Índice	209
164. Glosario	210
165. Tablas	211
166. Gráficos	212
167. Anexos	213
168. Bibliografía	214
169. Índice	215
170. Glosario	216
171. Tablas	217
172. Gráficos	218
173. Anexos	219
174. Bibliografía	220
175. Índice	221
176. Glosario	222
177. Tablas	223
178. Gráficos	224
179. Anexos	225
180. Bibliografía	226
181. Índice	227
182. Glosario	228
183. Tablas	229
184. Gráficos	230
185. Anexos	231
186. Bibliografía	232
187. Índice	233
188. Glosario	234
189. Tablas	235
190. Gráficos	236
191. Anexos	237
192. Bibliografía	238
193. Índice	239
194. Glosario	240
195. Tablas	241
196. Gráficos	242
197. Anexos	243
198. Bibliografía	244
199. Índice	245
200. Glosario	246
201. Tablas	247
202. Gráficos	248
203. Anexos	249
204. Bibliografía	250
205. Índice	251
206. Glosario	252
207. Tablas	253
208. Gráficos	254
209. Anexos	255
210. Bibliografía	256
211. Índice	257
212. Glosario	258
213. Tablas	259
214. Gráficos	260
215. Anexos	261
216. Bibliografía	262
217. Índice	263
218. Glosario	264
219. Tablas	265
220. Gráficos	266
221. Anexos	267
222. Bibliografía	268
223. Índice	269
224. Glosario	270
225. Tablas	271
226. Gráficos	272
227. Anexos	273
228. Bibliografía	274
229. Índice	275
230. Glosario	276
231. Tablas	277
232. Gráficos	278
233. Anexos	279
234. Bibliografía	280
235. Índice	281
236. Glosario	282
237. Tablas	283
238. Gráficos	284
239. Anexos	285
240. Bibliografía	286
241. Índice	287
242. Glosario	288
243. Tablas	289
244. Gráficos	290
245. Anexos	291
246. Bibliografía	292
247. Índice	293
248. Glosario	294
249. Tablas	295
250. Gráficos	296
251. Anexos	297
252. Bibliografía	298
253. Índice	299
254. Glosario	300
255. Tablas	301
256. Gráficos	302
257. Anexos	303
258. Bibliografía	304
259. Índice	305
260. Glosario	306
261. Tablas	307
262. Gráficos	308
263. Anexos	309
264. Bibliografía	310
265. Índice	311
266. Glosario	312
267. Tablas	313
268. Gráficos	314
269. Anexos	315
270. Bibliografía	316
271. Índice	317
272. Glosario	318
273. Tablas	319
274. Gráficos	320
275. Anexos	321
276. Bibliografía	322
277. Índice	323
278. Glosario	324
279. Tablas	325
280. Gráficos	326
281. Anexos	327
282. Bibliografía	328
283. Índice	329
284. Glosario	330
285. Tablas	331
286. Gráficos	332
287. Anexos	333
288. Bibliografía	334
289. Índice	335
290. Glosario	336
291. Tablas	337
292. Gráficos	338
293. Anexos	339
294. Bibliografía	340
295. Índice	341
296. Glosario	342
297. Tablas	343
298. Gráficos	344
299. Anexos	345
300. Bibliografía	346

**LUIS EDUARDO GARZÓN**

Alcalde Mayor de Bogotá

**ABEL RODRÍGUEZ CESPEDES**

Secretario de Educación 2004 – Julio 2007

**FRANCISCO CAJIAO RESTREPO**

Secretario de Educación

**LILIANA MALAMBO MARTÍNEZ**

Subsecretaría de Planeación y Finanzas

**MARINA ORTIZ LEGARDA**

Subsecretaria Académica

**ANGEL PÉREZ MARTÍNEZ**

Subsecretario Administrativo

**CLARA INÉS FALLA LAISECA**

Directora de Planeación

**ALBA AZUCENA GÓMEZ RODRÍGUEZ**

Subdirectora de Análisis Sectorial

**CENTRO NACIONAL DE CONSULTORÍA**

Aplicación y Análisis de la Encuesta

**Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico -IOEP**

Cecilia Rincón Berdugo

Interventoría

**DISEÑO**

Creamos Alternativas Ltda.

**IMPRESIÓN**

Grupo O.P. Gráficas S.A

ISBN 978-958-8312-46-0

Bogotá, D.C. Diciembre 2007

# Contenido

<b>Presentación</b>	<b>5</b>
<b>Capítulo 1</b>	
<b>Análisis de los resultados por Programa del Plan Sectorial</b>	<b>7</b>
Aspectos metodológicos	7
Análisis de los resultados por programas	11
1. Transformación pedagógica de la escuela y la enseñanza	11
2. Programa Escuela-Ciudad-Escuela	27
3. Educación para jóvenes y adultos	33
4. Acceso y permanencia para todas y todos	37
5. Bogotá sin hambre	44
6. Construcción, ampliación, mejoramiento y reforzamiento estructural de los establecimientos educativos	47
7. Percepción de las instituciones educativas y otras variables complementarias	50
<b>Capítulo 2</b>	
<b>Análisis cualitativo de los resultados de la encuesta de cultura escolar</b>	<b>59</b>
Comunicar y difundir: tesis para crear opinión informada frente a la política educativa en Bogotá	59
<b>Bibliografía</b>	<b>69</b>

La Encuesta de Cultura Escolar, que propuso la Secretaría de Educación, en el Plan Sectorial de Educación *Bogotá Una Gran Escuela*, como uno de los instrumentos que permiten evaluar el impacto de la Política Educativa, formulada para el período 2004–2008, tiene por objeto conocer los cambios en los comportamientos, conocimientos y percepciones de la comunidad educativa y la ciudadanía en general, en torno a las prácticas escolares oficiales enmarcadas en los programas del Plan Sectorial.

La población objetivo definida para este estudio son estudiantes, docentes, miembros de los gobiernos escolares, acudientes de colegios oficiales y privados de Bogotá; y empresarios, profesores universitarios y ciudadanía en general. La primera aplicación de la Encuesta, se realizó entre noviembre del año 2005 y mayo del año 2006 y se constituyó en la línea de base para la determinación de los cambios en las percepciones de la comunidad educativa en torno a la política educativa.

La segunda aplicación de la Encuesta se realizó entre marzo y junio del año 2007 y su aplicación dio como resultado un conjunto de indicadores que permiten conocer la percepción de los actores acerca de las acciones adelantadas por la Secretaría de Educación, en el marco de los programas del Plan Sectorial de Educación *Bogotá Una Gran Escuela* durante el año 2007. Las encuestas fueron perfeccionadas y de nuevo aplicadas a muestras de los mismos grupos poblacionales. Esto nos permite examinar los cambios sufridos en la percepción de cada uno de estos grupos desde el momento de determinación de la línea de base hasta el presente.

Al hablar de percepciones en este contexto involucramos, necesariamente, un componente esencialmente subjetivo –relativo a las actitudes de los individuos encuestados–, aunque no exento de una correlación con las realidades objetivas de las instituciones educativas. Las actitudes frente a un objeto dependen, entre otras cosas, de las expectativas que tengamos frente al mismo. Así, podemos decir que los resultados son válidos en la determinación de las actitudes, favorables o desfavorables, de los diferentes grupos de población pero podrían no ser muy precisos en la descripción de los elementos objetivos de los aspectos sobre los cuales se establece el juicio evaluativo.

El documento consta de dos partes: en la primera se exponen brevemente los aspectos metodológicos del estudio, las características de las muestras, la definición de las variables; el procesamiento y análisis de la información y el análisis de los resultados por programa del Plan Sectorial agrupados por las

principales variables de cada uno de estos, los resultados se presentan en forma comparativa con los de la línea base.

En la segunda parte, se presenta un análisis cualitativo de los resultados de la Segunda Aplicación de la Encuesta, donde se plantean siete tésis a partir de los hallazgos de la Encuesta.

Es importante para la Secretaría de Educación socializar con la comunidad educativa, los resultados de las percepciones de las distintas poblaciones encuestadas, ya que sugieren posibles cambios en la Política Educativa.

# Capítulo I: Análisis de los resultados por Programa del Plan Sectorial

## Aspectos metodológicos

### Muestra

Los grupos encuestados corresponden a estudiantes, acudientes, maestros, gobiernos escolares, empresarios, académicos, y ciudadanía en general. El cuadro N° 1 resume los tamaños de muestra para cada uno de estos segmentos en las diferentes mediciones y el cuadro N° 2 indica las fechas de recolección de la información, las técnicas y las unidades de muestreo.

**Cuadro 1.**

Tamaño efectivo de las muestras en los diferentes segmentos para las dos mediciones

	2005	2007
Estudiantes	2404	3388
Acudientes	1262	1344
Maestros	833	945
Gobiernos escolares	192	279
Empresarios	100	100
Académicos	282	286
Ciudadanía	1565	1566

**Cuadro 2.**

Unidad de muestreo, fechas y técnicas de recolección

Publicación	Unidad de muestreo	Fecha de recolección	Técnica de recolección
Estudiantes	estudiantes de 42 colegios, (Distritales, Concesión, Convenio y privados)	Mayo de 2007 a junio 2007	Autodiligenciadas con acompañamiento del CNC
Docentes	Profesores de preescolar básica primaria, secundaria, y media, de los 42 colegios	Mayo de 2007 a junio 2007 Mayo de 2007 a junio 2007	
Gobiernos Escolares	Gobiernos escolares de los 42 colegios visitados	2007	
Acudientes	Acudientes de los niños preferiblemente ligados a los niños de los 42 colegios	Mayo de 2007 a junio 2007	Presenciales en hogares vía telefónica
Académicos	Académicos y coordinadores de 9 universidades, el 42% de facultades de educación y el restante a otras facultades	Mayo de 2007 a junio 2007	Presenciales en oficinas
Empresarios	Preferiblemente jefes del área de recursos humanos y del área gerencial de grandes y medianas empresas	Mayo de 2007 a junio 2007	Totalidad de las encuestas realizadas vía telefónica
Ciudadanía	Se entrevistaron ciudadanos que no tuvieran vínculos con alguna de las poblaciones anteriores en estudio, distribuidos en los seis estratos económicos	Mayo de 2007 a junio 2007	
Total			

**Variables**

Cada una de las preguntas incluidas en las siete subencuestas fue retomada en una variable del estudio. Una variable consiste en la operación, usualmente promedio aritmético, de los resultados de varias preguntas que inquieran sobre aspectos le-

vemente diferentes de la dimensión examinada. Por la forma en que fueron construidas, todas las variables representan, en términos positivos, atributos o aspectos que los programas de la Secretaría pretenden afectar.

El procedimiento para la construcción de las variables fue como sigue: primero, cada pregunta se normalizó a una escala entre 0 y 100. Hecho esto, se construyó el promedio simple de las preguntas que constituyen la variable. El resultado es que la variable, como las diferentes preguntas que la conforman, se sitúa en una escala que va desde 0 hasta 100, en donde "0", representa la ausencia total del atributo examinado y "100" su presencia total. Así, un puntaje de 50 puntos en una variable representa el punto medio de la escala y, por tanto, tiene un carácter más bien neutro o indefinido. Para interpretar con mayor facilidad los puntajes, podemos recurrir a la siguiente tabla:

- **81-100 Percepción marcadamente favorable.** Los juicios o percepciones de la población sobre el aspecto examinado muestran un gran grado de favorabilidad. No se espera encontrar un gran porcentaje de respuestas en este extremo, ni en su opuesto.
- **61-80 Percepción favorable.** Las respuestas que se ubican en esta franja muestran una posición moderadamente positiva del aspecto examinado.
- **40-60 Percepción neutra.** Los puntajes situados en esta banda tienden a mostrarse neutros, relativamente cautelosos y no muy claros. En esta franja tienden también a quedar las respuestas que evidencian cierto desconocimiento del aspecto evaluado.
- **20-39 Percepción desfavorable.** Los juicios, opiniones o percepciones de la población encuestada muestran una posición moderadamente negativa sobre el aspecto examinado.
- **0-19 Percepción marcadamente desfavorable.** Los juicios o percepción de la población sobre el aspecto inquirido tienden a mostrarse extremadamente duros y a evidenciar un problema muy acentuado en la dimensión examinada. No se espera encontrar un gran porcentaje de respuestas en este extremo.

Para el caso del presente estudio, las encuestas fueron perfeccionadas respecto de la experiencia anterior, al igual que los procedimientos para el cálculo de las variables y los resultados. Algunas de las preguntas que mostraron altas tasas de no respuesta o inconsistencias manifiestas fueron reemplazadas por otras. Esto nos obligó a recalcular los resultados de la línea de base para todas las variables a fin de mantener la comparabilidad entre los resultados de la línea de base y los de la segunda medición.

Por esta razón, un observador muy acucioso seguramente notará algunas leves diferencias entre los resultados presentados para la línea de base y los presentados para ese momento en el presente documento. Las diferencias, en todos los casos son mínimas y no alcanzan a superar los 3 o 4 puntos en las escalas de 100 puntos.

Una vez calculadas las variables de forma unificada para los dos estudios se procedió al examen del nivel de significación de sus diferencias. El procedimiento seguido fue el cálculo de pruebas "t" de *Student* para muestras independientes, que permiten evaluar el nivel de significación de las diferencias de dos medias. Dado que este tipo de pruebas son muy sensibles al tamaño de las muestras, éstas fueron ponderadas para mantener la distribución de los diferentes estratos representados en las muestras sin elevar de forma excesiva su tamaño (lo cual haría que la más leve diferencia se mostrara como muy significativa).

Las pruebas t se aplican para determinar la probabilidad de que una diferencia entre dos medias sea producto solamente del azar. A menor nivel de significancia, menor la probabilidad de que la diferencia se deba únicamente al azar (p). En los cuadros de resultados, se incluirán uno o dos asteriscos cuando exista una diferencia significativa entre dos medias. De esta manera, dos asteriscos (es decir que p es menor que 0.01) significan que la diferencia solo se hubiera debido al azar en menos de 1% de los casos. Un asterisco, muestra una diferencia significativa (pero no tanto como dos asteriscos) y cuando no hay asterisco, es una indicación de que no se puede hablar de una diferencia significativa entre dos medias.

# Análisis de los resultados por programas

*Christian Hederich Martínez, PhD<sup>1</sup>*

## 1. Transformación pedagógica de la escuela y la enseñanza

Tal y como lo anota el plan sectorial de educación, una condición fundamental para alcanzar, y sostener en el tiempo, logros significativos en la calidad de la educación es el mejoramiento de las condiciones de enseñanza y aprendizaje, lo cual supone darle prioridad a los procesos pedagógicos de los centros educativos, especialmente a aquellos que tienen que ver con la convivencia y el gobierno escolar, la elaboración y operación del Proyecto Educativo Institucional y de los proyectos pedagógicos transversales, la elaboración y ejecución de los programas de estudio y la planeación curricular.

A fin de facilitar la presentación de los resultados, los dividiremos en tres partes. En la primera agruparemos las variables relacionadas con la vivencia y la profundización de la democracia en la institución. En la segunda parte se agruparán las variables más directamente relacionadas, aspectos pedagógicos al interior del aula y las relacionadas con la percepción de la gestión en la institución educativa. Para la tercera parte incluiremos las variables más directamente relacionadas con el estado de cualificación, apoyo y bienestar de los docentes y niveles de su participación en la política educativa. Las variables relacionadas con el uso y calificación de los servicios de las bibliotecas públicas serán expuestas más adelante, en el programa "Escuela- Ciudad – Escuela".

### **Visión general de los principales resultados**

La transformación pedagógica de la escuela y la enseñanza en las instituciones educativas del distrito capital es un hecho innegable que apenas empieza a mostrar sus primeros resultados. Así lo atestigua el hecho de que, a dos años del establecimiento de la línea de base ya se hacen observables un amplio conjunto de diferencias significativas frente a lo inicialmente establecido.

1. Experto en educación contratado por el Centro Nacional de Consultoría.

En lo relacionado con los procesos pedagógicos al interior del aula, se destacan los avances reportados en la percepción de los estudiantes al respecto de la calidad de la enseñanza de la segunda lengua y en el fomento del interés por la ciencia y la tecnología, aspecto en el que también se registran avances en la percepción de la ciudadanía en general. Los acudientes califican de mejor manera los sistemas de evaluación. El plano de la gestión institucional, tanto acudientes como maestros perciben ahora una mayor valoración de lo pedagógico en la gestión. Consistentemente con ello, los acudientes perciben una mayor integración entre las sedes den torno a un proyecto pedagógico y los maestros reportan una mayor frecuencia de la revisión integrada del plan de estudios.

Pero no todo es color de rosa. En los procesos de transformación se dan, inevitablemente, desajustes y retrocesos y aparecen diferencias en las percepciones según el lugar y el rol del agente en el proceso educativo. Así, los estudiantes perciben un menor uso de las evaluaciones al de calidad al interior del aula, y los maestros reportan una menor percepción del fomento del interés por la ciencia y la tecnología, una menor consideración de la información que aparece en los medios de comunicación al interior del aula y, en el plano de la gestión, un menor nivel de integración entre las jornadas del colegio. Los académicos, por su parte, persisten en una muy escasa valoración de los métodos utilizados para la enseñanza de la segunda lengua.

En lo relacionado con el reconocimiento y bienestar del los docentes, los maestros reportan una mayor acceso a la informática y, junto con el gobierno escolar, una mayor participación en la formulación, diseño, implementación y evaluación de la política educativa. Debe observarse, sin embargo, que a pesar de sus avances, el acceso a la informática por parte de los maestros es aún incipiente y sus niveles de su participación en la política son aun bastante pobres. La percepción que tiene el maestro acerca de su reconocimiento y de su estado de bienestar tiene aún un amplio margen para el mejoramiento. A ese respecto, ampliar el acceso a la informática por parte de los docentes, incrementar su participación en la política educativa, y mejorar su estado actual de bienestar parecen ser las necesidades más sentidas de los maestros.

Al respecto de la profundización en la democracia escolar, en este punto el plan sectorial parece haber obtenido los logros más notables dentro el programa de transformación pedagógica. Así lo atestigua el acuerdo generalizado entre estudiantes, acudientes y maestros al registrar grandes avances en el uso de los mecanismos democráticos para la toma de decisiones al interior de las instituciones, la importancia de los derechos humanos, el fomento al reconocimiento y respeto a la diversidad, el reconocimiento e integración en el colegio de grupos vulnerables y la percepción de uso

del manual de convivencia. Para estos tres segmentos, todas las variables relacionadas con este programa aparecen en niveles favorables o muy favorables. Igual ocurre para los gobiernos escolares, aunque en este segmento la percepción se mantiene estable. La ciudadanía, por su parte, reporta avances importantes en la percepción de la protección a la niñez en los colegios.

### Resultados detallados en las variables

#### Profundización de la democracia escolar y vivencia de los derechos humanos

Los resultados del programa de Transformación Pedagógica de la Escuela directamente relacionados con la profundización de la democracia escolar y la vivencia de los derechos humanos en la escuela se presentan en el cuadro 3.

#### Cuadro 3.

Vivencia de la democracia y los derechos humanos

Variables	Estudiantes	Acudientes	Maestros	Gobierno escolar	Empresarios	Académicos	Ciudadanía
Democracia en los mecanismos de toma de decisiones del colegio 2007	70,36	78,03	78,72	85,69	45,46	47,06	51,57
2005	67,36	78,65	77,98	85,79	48,69	46,90	52,38
Importancia de los derechos humanos y su vivencia en el colegio 2007	77,53**	79,06**	83,35	82,21	56,02	57,03	59,67
2005	75,06	76,61	81,82	83,91	55,34	54,75	59,31
Fomento al reconocimiento y respeto de la diversidad 2007	83,61**	80,00**	78,66*	78,73			
2005	77,04	75,16	76,42	79,21			

Variables	Estudiantes	Acudientes	Maestros	Gobierno escolar	Empresarios	Académicos	Ciudadanía
Reconocimiento e integración en el colegio de los grupos vulnerables 2007	71,36	71,62**	71,92	79,60			
2005	71,26	66,88	72,25	81,10			
Percepción de uso del manual de convivencia 2007	81,67**		87,25	79,95			
2005	65,05		87,35	76,16			
Valoración de la Convivencia en el Colegio 2007				79,21			
2005				79,86			
Percepción de la Protección y el Reconocimiento de la Niñez en los Colegios 2007						56,57	57,46
2005						54,75	56,05

#### Democracia escolar: percepción positiva de toda la comunidad escolar y mejorando para los estudiantes

Esta variable intenta determinar la percepción de todas las poblaciones acerca del grado en el cual los mecanismos democráticos son empleados para la toma de decisiones en los colegios. Los resultados muestran diferencias en las respuestas según si la persona encuestada está directamente vinculada con la vida escolar, o se encuentra por fuera de la misma. Así, al interior de la institución educativa todos los estamentos encuestados muestran una percepción muy favorable al respecto de la aplicación de la democracia para la toma de decisiones, y muy particularmente el gobierno escolar (86 pts.), como cabría esperarse de su rol, seguidos por maestros (79), acudientes (78) y finalmente estudiantes (70). Por otro lado, las respuestas de las poblaciones que se encuentran por fuera de la institución educativa, empresarios, académicos y ciudadanía, se sitúan alrededor del punto medio de la escala, lo que le otorga un valor neutro, un tanto indefinido o indeciso, a sus respuestas, sin que ello haya variado desde la medición anterior.

En general, todos los puntajes son bastante estables frente a la línea de base, salvo el caso de los estudiantes, que muestran un incremento significativo en su percepción de la democracia escolar.

### **Derechos humanos y diversidad en la escuela: percepción altamente positiva en toda la comunidad escolar y mejorando**

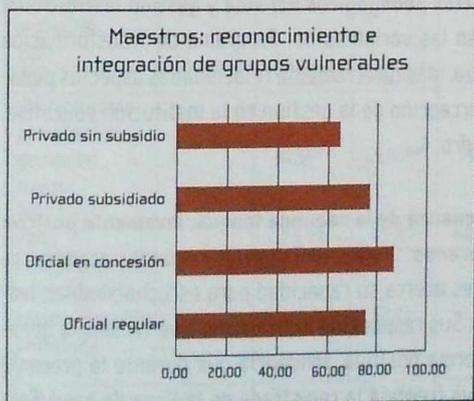
Esta variable intenta representar la importancia percibida de los derechos humanos en la institución educativa y el grado de vivencia cotidiana que tienen estos derechos. Esta variable fue examinada en todas las poblaciones encuestadas.

Tal y como ocurría en el caso de la democracia escolar, en esta variable se diferencian las respuestas dependiendo del grado de vinculación de la población con la institución educativa. Para aquellos directamente vinculados con la institución la percepción de la importancia y la vivencia de los derechos humanos es muy favorable, especialmente para los maestros y el gobierno escolar, y en menores niveles para los acudientes y estudiantes. Para todos estos casos, los índices muestran incrementos positivos y significativos, salvo el caso del gobierno escolar, en el que el incremento no alcanza a mostrar significación estadística. Por otro lado, para el caso de las personas no directamente vinculadas con la comunidad, empresarios, académicos y ciudadanía, de nuevo sus respuestas se sitúan alrededor del punto medio de la escala, aunque con una cierta tendencia hacia el polo positivo y sin presentar ninguna diferencia apreciable respecto de la anterior medición.

Los resultados descritos son consistentes con los índices obtenidos en la variable "fomento al reconocimiento y al respeto de la diversidad", que se sitúan entre 79 y 84 puntos para los diferentes integrantes de la comunidad escolar. Los índices ob-

tenidos en esta variable muestran incrementos significativos para estudiantes, acudientes y maestros.

Frente a la variable "reconocimiento e integración en el colegio de los grupos vulnerables", los resultados se sitúan alrededor de los 71 puntos para estudiantes, acudientes y maestros. Este valor, que es uno de los más bajos obtenidos entre las diferentes variables de este



campo programático, señalaría la importancia de incentivar las acciones de integración en el colegio de los grupos vulnerables (discapacitados, maltratados, desplazados, etc.), ya que parecería que su reconocimiento es de tipo más formal que real. En esta variable los colegios oficiales en concesión muestran los más altos puntajes, mientras que los colegios privados muestran los más bajos. Respecto de la línea de base, en esta variable sólo los acudientes muestran una mejoría apreciable respecto de su percepción, mientras que los otros integrantes de la comunidad mantienen las percepciones que inicialmente mostraron.

#### **Convivencia en el colegio: percepciones marcadamente positivas y mejorando para el caso de los estudiantes**

Estudiantes, maestros y gobiernos escolares indican la presencia y el uso efectivo del manual de convivencia en el colegio. La percepción resulta más positiva en el caso de los maestros y en menor grado para estudiantes y gobiernos, aunque en el caso de los primeros se observa un incremento significativo frente a la línea de base. Relacionado con ello, se pidió a los gobiernos escolares una valoración acerca de la convivencia entre los diferentes actores de la comunidad. El índice alcanzó 79 puntos, que marcaría una percepción positiva, aunque aún mejorable. Este último indicador no difiere del obtenido durante la línea de base.

El uso del manual de convivencia parece ser independiente frente al estrato socioeconómico, pero no frente al tipo de institución: los más altos índices de uso se observan en las instituciones oficiales en concesión, y privadas sin subsidios de estrato bajo, mientras que los más bajos índices de uso están en instituciones oficiales regulares y privadas de estrato alto.

#### **Aspectos pedagógicos del aula y gestión institucional**

En esta parte se presentarán las variables del Programa de Transformación Pedagógica de la Escuela y la Enseñanza, más directamente relacionadas aspectos pedagógicos al interior del aula y con la percepción de la gestión en la institución educativa. Los resultados se presentan en el cuadro 4.

#### **Percepción de la enseñanza de la segunda lengua: levemente positiva para los estudiantes y mejorando. Graves deficiencias según los académicos**

Se preguntó a los estudiantes acerca su capacidad para escuchar, hablar, leer y escribir en algún idioma extranjero. Sus respuestas indican una leve tendencia general a calificar estas habilidades de forma positiva, tendencia que durante la presente medición avanza de forma significativa frente a la registrada en la línea de base. Esta

**Cuadro 4.**

**Aspectos pedagógicos del aula y gestión institucional**

Variables	Estudiantes	Acudientes	Maestros	Gobierno escolar	Empresarios	Académicos	Ciudadanía
Calidad de la enseñanza de la segunda lengua 2007	67,18*					28,22	
2005	65,47					27,30	
Fomento del interés por la ciencia y tecnología 2007	63,36**		77,01**		49,92	46,76	58,17**
2005	57,61		79,98		52,48	48,54	56,17
Impacto de la información que presentan los medios de comunicación en las clases 2007	43,15		78,22**				
2005	42,80		81,69				
Uso de los Resultados de las Evaluaciones de Estudiantes en las Clases 2007	59,90**		77,90	76,58			
2005	65,54		0	75,81			
Calificación de los sistemas de evaluación 2007		65,53**	57,34	63,57			
2005		62,28	56,70	65,68			
Valoración de lo pedagógico en la gestión del colegio 2007		80,54**	69,08**	79,95			
2005		78,14	65,57	80,52			
Percepción de los programas de apoyo y formación pedagógica 2007			62,42				
2005			67,74				

Análisis de los resultados por Programa del Plan Sectorial

Variabes	Estudiantes	Acudientes	Maestros	Gobierno escolar	Empresarios	Académicos	Ciudadanía
Integración entre las sedes de la institución en torno a un plan de estudio y un proyecto pedagógico 2007	56,41	58,84*	71,89	79,67			
2005	56,71	56,49	72,42	78,25			
Integración entre las jornadas del colegio 2007			62,95**				
2005			68,73				
Frecuencia de la revisión integrada del plan de estudios 2007			59,97**				
2005			43,13				

variable muestra una clara relación con el estrato socioeconómico de los estudiantes aumentando a partir del estrato 4.

Otro es el caso de las respuestas de los académicos encuestados, a los cuales se les preguntó por la calidad de los métodos utilizados, y de los recursos pedagógicos utilizados para la enseñanza de las lenguas extranjeras en colegios y universidades oficiales.

En este caso, los académicos muestran una clara tendencia a valorar de forma negativa los elementos pedagógicos y didácticos comúnmente utilizados para la enseñanza. Esta valoración se muestra estable entre las dos mediciones.

La situación evidenciada por estas respuestas podría estar en relación con las expectativas que presentan cada uno de estos grupos sobre el nivel de dominio de la lengua extranjera requerido, las cuales son claramente más altas para el sector académico. En general, la percepción muestra que se



requiere de un trabajo más directamente relacionado con la difusión de enfoques innovadores para la enseñanza de la segunda lengua.

### **Ciencia y tecnología: opiniones encontradas. Se avanza para estudiantes y ciudadanía, se retrocede para los maestros**

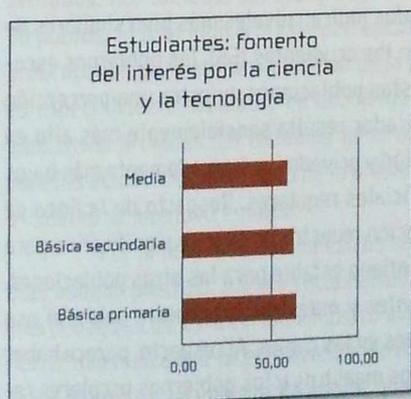
Los resultados muestran una diferencia importante entre la percepción que se tiene por dentro y por fuera de la institución educativa, siendo más positiva para la comunidad escolar, especialmente para los maestros (77 puntos) y en menor medida para los estudiantes (63 pts.). Para los segmentos encuestados que se encuentran por fuera de la escuela la percepción de la importancia de la ciencia y la tecnología es más bien neutra, situándose entre 47 y 58 puntos.

Al respecto de las diferencias entre esta medición y lo encontrado en la línea de base existen tendencias contrapuestas. De acuerdo con los estudiantes y la ciudadanía existe hoy un mayor interés por el fomento de la ciencia y la tecnología, pero de acuerdo con los maestros el interés hoy es menor. Para empresarios y académicos la situación se mantiene estable.

Es interesante notar que la percepción del estudiante acerca del interés por la ciencia y la tecnología parece ser bastante mayor en instituciones oficiales en concesión, y bastante menor en instituciones privadas de estratos bajos. Las instituciones oficiales regulares y las privadas de estrato alto muestran los mismos niveles. Otro de los resultados interesantes en esta variable es que la percepción del fomento de la ciencia y la tecnología parece decaer a medida que avanza el nivel educativo: es más claramente percibida por los alumnos de primaria (65 p), bajando en la secundaria (62) y llegando a su punto mínimo en la media (59).

Estos resultados, un tanto confusos, parecen señalar una cierta desorientación general acerca de la importancia y

el fomento que las instituciones educativas dan a la ciencia y la tecnología. En ese sentido parece requerirse una acción más directa y más visible que sitúe este campo en los primeros lugares de prioridad. Es posible que el énfasis que se ha dado hasta el momento haya alcanzado a permear especialmente en el nivel de la primaria, pero no se parece mantenerse en los niveles superiores.



portan un uso relativamente frecuente de estos resultados (78 y 77 puntos, respectivamente) sus alumnos sitúan este uso con una frecuencia bastante más baja (60 puntos). Es posible que los maestros sientan que están usando los resultados de las evaluaciones en las clases a pesar de que ello no sea evidente para sus alumnos al no hacer una referencia explícita a los mismos, lo cual de hecho no implicaría que no fueran utilizados en la planeación de la clase.

De otra parte, es importante anotar que el reporte de los alumnos muestra un retroceso frente a lo encontrado en la línea de base en relación con el uso de los resultados en las clases. Esto está posiblemente relacionado con el hecho de que no se han realizado evaluaciones externas de forma reciente, por lo que se pierde un poco de vista la evidencia de los resultados. Esto podría estar señalando la importancia de mantener vigentes y actualizados los resultados de las evaluaciones ya que, de otra forma, estos pierden visibilidad e importancia, lo que disminuiría su uso durante la clase.

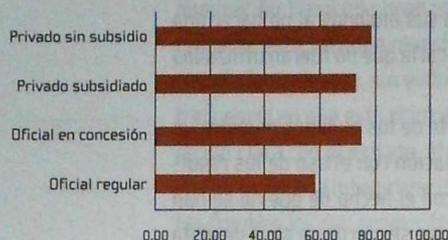
#### **Valoración de lo pedagógico en la institución: avances para maestros y gobierno escolar**

La variable relativa a la valoración de lo pedagógico en la gestión del colegio se construyó sobre preguntas de naturaleza diferente según la población encuestada. Para el caso de los maestros, la variable toma base en indicadores relacionados con la frecuencia estimada en que la institución promueve la actualización de los profesores en temas pedagógicos. Para acudientes se pregunta acerca de la importancia que tiene para la institución la calidad de la formación y el esfuerzo percibido en el mejoramiento de los planes de estudio. Las preguntas dirigidas al gobierno escolar incluyen los dos tipos de indicadores.

Esta diferencia explica en buena medida la disparidad de los resultados presentados. Por un lado, los resultados del gobierno escolar y los acudientes alcanzan 80 puntos, lo cual indicaría una percepción clara de que instituciones se observan muy preocupadas por mejorar la calidad de la formación de los estudiantes. Esta percepción es especialmente favorable en acudientes de estratos altos (4 a 6) y en instituciones educativas privadas. En términos generales, este indicador avanzó significativamente para los acudientes en el caso de la presente medición, mientras que para los gobiernos escolares se mantuvo estable.

Por el otro lado, los maestros se sitúan en este indicador con 69 puntos, valor que, aunque positivo, parece reclamar una mayor frecuencia en la actualización en temas pedagógicos. Esta variable mostró avances significativos frente a la medición anterior, lo que indica que se está avanzando en la dirección de las necesidades más sentidas de los maestros. Es importante anotar que este valor es bastante mayor en los maestros

### Maestros: valoración de lo pedagógico en la gestión del colegio



más jóvenes (de menos de 30 años), de mayor estrato socioeconómico, y en los colegios privados. El reclamo por una mayor actualización en estos temas es especialmente sentido en los maestros de instituciones oficiales regulares.

En estrecha relación con lo anterior, los maestros califican la calidad de los programas de apoyo y formación pedagógica de forma, aunque positiva, un tanto indefinida (62 puntos). Este valor resulta bastante más alto para los maestros de instituciones oficiales en concesión, y bastante más bajo para los docentes de instituciones privadas.

Esto indica la necesidad de un mayor trabajo para el aumento de la calidad y la pertinencia de los programas de formación ofrecidos, de forma que éstos se adecúen de mejor manera a las necesidades sentidas de los maestros.

### La integración entre las sedes y las jornadas: logros insuficientes

Maestros y gobiernos escolares, y especialmente estos últimos, parecen tener una visión más optimista del nivel de integración de las diferentes sedes de la institución en torno a un plan de estudios y a un proyecto pedagógico. Por otro lado, la percepción de los estudiantes y sus acudientes no parece tan favorable, situándose entre los 56 y los 58 puntos, si bien este indicador avanzó de forma significativa para los acudientes, mientras que para los otros encuestados se mantuvo estable.

La percepción de los maestros respecto de la integración de las sedes es bastante menos favorable cuando se les pregunta por el nivel de integración entre las jornadas, que alcanza apenas 63 puntos y muestra un retroceso significativo respecto de la anterior medición, así como cuando se les pregunta acerca de la frecuencia de la revisión integrada del plan de estudios, en cuyo caso el puntaje baja hasta 60 puntos. Estos resultados parecen indicar la necesidad de promover de forma más activa y visible la integración de los estudiantes y profesores de las diferentes sedes y jornadas, en actividades que unifiquen y den una identidad más consolidada al proyecto y modelo pedagógico de la institución.

### Maestros: reconocimiento, bienestar y participación en la política educativa

La tercera parte de las variables relacionadas con la transformación pedagógica de la escuela y la enseñanza, que incluiremos en esta sección, se refieren al estado

de cualificación, apoyo y bienestar de los docentes y a niveles de su participación en la política educativa. Los resultados se presentan en el cuadro 5.

**Cuadro 5.**

Reconocimiento, bienestar y participación en la política educativa por parte de maestros

Variables	Estudiantes	Acudientes	Maestros	Gobierno escolar	Empresarios	Académicos	Ciudadanía
Percepción del reconocimiento que tiene el maestro en la formación de los estudiantes 2007	79,76		61,69				
2005	79,55		62,75				
Percepción del estado actual de bienestar de los docentes 2007			60,50				
2005			59,70				
Acceso a la informática 2007			59,19				
2005			54,59				
Percepción del programa de desarrollo y uso de las tecnologías de información y comunicación 2007			65,68				
2005			62,92				
Calificación del nivel de descentralización de la administración educativa 2007			63,53	73,05			
2005			65,12	73,15			

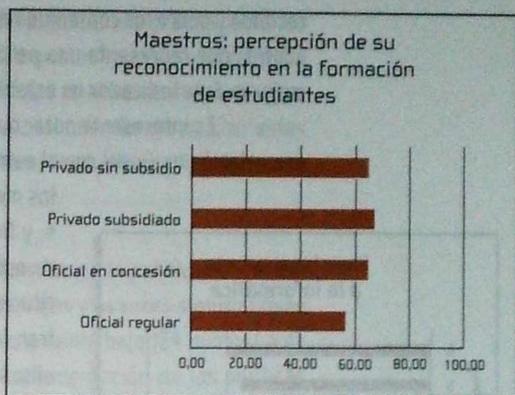
Variables	Estudiantes	Acudientes	Maestros	Gobierno escolar	Empresarios	Académicos	Ciudadanía
Participación en la formulación, diseño, implementación y evaluación de las políticas 2007			24,10	70,46			
2005			10,92	60,48			
Calificación de la participación de los maestros en la construcción y ejecución de las políticas educativas 2007			50,47				
2005			48,95				
Participación en la formulación, diseño, implementación y evaluación del PEI 2007			66,85				
2005			57,47				

**Percepción del reconocimiento y bienestar de los docentes: grandes necesidades. No se presentan cambios**

Sin lugar a dudas, la transformación pedagógica de la escuela y de la enseñanza depende, de forma fundamental, de los educadores. Sin ellos, ninguna transformación educativa es posible. En este apartado se informa sobre dos variables fundamentales de los maestros en su relación con su profesión: la percepción que éstos tienen acerca de su reconocimiento social y la percepción que tienen acerca de su bienestar laboral.

Al respecto del primer indicador, el reconocimiento de los maestros fue calculado sobre la base de preguntas acerca de la atención que dispensan los padres a sus sugerencias, la valoración general de la profesión y el respeto a su autoridad por parte de los estudiantes. Los resultados muestran los maestros se sienten reconocidos de forma positiva (62 puntos), aunque este indicador puede y debe mejorar ostensiblemente. Esta percepción del reconocimiento es más alta en docentes de mayor estrato socioeconómico y bastante más baja en los docentes de instituciones educativas oficiales regulares, y se mantiene estable respecto de la medición anterior.

Sobre el segundo de los indicadores mencionados, acerca del estado actual de bienestar de los docentes, éste fue calculado sobre los factores de estabilidad, los períodos vacacionales y la valoración de las instalaciones con las que se cuenta para el desarrollo de su labor. Como en el caso anterior, la percepción de los docentes es positiva (61 puntos), aunque de nuevo debe anotarse que este indicador debe mejorar. Esta percepción del bienestar resulta más alta en docentes de mayor estrato socioeconómico y bastante más baja en docentes de instituciones educativas oficiales, regulares y en concesión y, como en el caso anterior, se mantiene estable respecto de la medición anterior.



Sin lugar a dudas, cualquier acción que muestre ser efectiva en un incremento del grado de reconocimiento y de bienestar percibidos, tendrá una relación directa con la transformación pedagógica de la escuela. La comunidad académica lleva ya bastante tiempo buscando mecanismos efectivos que incrementen el reconocimiento social del maestro dentro de los cuales se destacan varios, entre los que vale la pena mencionar el efecto que tiene una mayor participación en el diseño, la formulación y la evaluación de la política educativa en la revalorización del papel del docente, la implementación de redes de apoyo pedagógico y la constitución y expansión de los sistemas de estímulos y premios a la labor pedagógica destacada, tales como el Premio Compartir al Maestro. Al respecto de esta última acción, podría justificarse la extensión de esta estrategia para el otorgamiento de reconocimientos visibles a la labor de los docentes al interior de las instituciones. Estos reconocimientos pueden verse representados en la publicación de sus trabajos o el otorgamiento de pasantías o estímulos en efectivo o especie.

#### **Acceso a la informática: hay avances importantes pero falta mucho por hacer**

El acceso a la informática por parte de los maestros, fue determinado a partir de preguntas sobre la disponibilidad de computador y conexión a internet en casa, la disponibilidad de software, y la frecuencia de uso de computadores y de la RedP. Los resultados indican un nivel de acceso incipiente (59 pts.), que presenta avances significativos frente a los resultados de la línea de base.

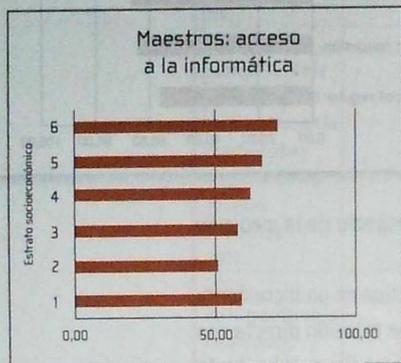
Por su parte, la percepción que el maestro tiene del programa de desarrollo y uso de las TICs, fue establecida a partir de preguntas sobre la utilidad de la capacitación

recibida y sobre los contenidos de la RedP. En este caso el indicador alcanza a llegar a 66 puntos, que representa una percepción favorable del programa, si bien, susceptible de mejorar. Este indicador es estable respecto de la línea de base.

Es interesante notar que la variable de acceso a la informática se encuentra en una relación no lineal con el estrato socioeconómico: los maestros de estratos 2 tienen

los menores niveles de acceso, le siguen los de estrato 1, 3 y 4, y finalmente, con los mayores niveles de acceso están los de estrato 5 y 6. En términos del tipo de institución, las instituciones oficiales regulares y privadas sin subsidio registran los más altos niveles de acceso. Consistentemente con ello, se observa que la percepción del programa de desarrollo y uso de las tecnologías de información y comunicación encuentra su más alto nivel en los maestros de estrato 1, más de 10 puntos por encima de los de estrato 2 al 5, y en las instituciones oficiales regulares y privadas sin subsidio. Estos resultados pueden ser considerados como indicadores directos de un alto nivel de logro de las acciones de la Secretaría para la democratización del acceso a la informática, en tanto se indica que el programa ha alcanzado a impactar de forma

muy significativa el acceso de los maestros de estrato 1, de las instituciones oficiales regulares. Ahora el rezago en el acceso se establece en los de estratos 2 y 3 hacia donde se requeriría orientar las acciones del programa.



#### Autonomía de la institución: escasa a juicio de los maestros

Se preguntó a los maestros y a gobiernos escolares acerca del nivel de autonomía alcanzado por la institución y sobre el efecto la descentralización de la administración educativa en esta autonomía. Los resultados indican que se sitúan en una franja intermedia, que no alcanza a ser marcadamente positiva (64 puntos), y parece juzgar el nivel de autonomía alcanzado de forma más bien escéptica, particularmente en el caso de los maestros de mayor edad y en los de instituciones oficiales regulares, en los que este indicador alcanza apenas los 56 puntos. Los niveles alcanzados por los gobiernos escolares son relativamente más altos que los de los maestros (73 pts.). Tanto para los gobiernos escolares y los maestros, los resultados obtenidos durante la presente medición se muestran equivalentes a los obtenidos durante la línea de base.

La aparente disparidad entre los resultados de los gobiernos escolares y de los maestros, así como los niveles relativamente bajos en esta percepción puede encontrar explicación en las dificultades que tienen las instituciones escolares para definir

los límites de su autonomía y las dimensiones de la misma. Existe una gran expectativa acerca de la autonomía de las instituciones educativas, expectativa que con frecuencia resulta no muy realista en la idea de construir una identidad relativamente común para las instituciones educativas. Parece ser importante, de cualquier forma ajustar estas expectativas y dimensionarla adecuadamente sobre la base de objetivos y logros comunes para el sistema educativo distrital en su conjunto.

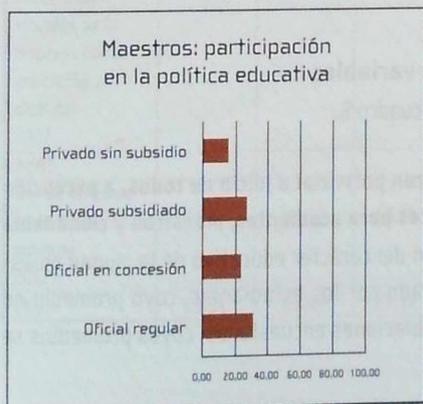
**Participación en la política educativa:  
niveles extremadamente bajos y avances significativos**

Los maestros otorgan una puntuación extremadamente baja (24 puntos) a su participación en la formulación, diseño, evaluación e implementación de las políticas educativas. En contraste con ello, los gobiernos escolares sitúan este indicador en 70 puntos. Para estas dos poblaciones se evidencian avances significativos en esta variable frente a los resultados obtenidos en la línea de base.

En relación con los reportes de los maestros es interesante observar que a medida en que aumenta la edad del maestro, también aumenta su percepción de participación, lo cual puede ser explicable por una mayor oportunidad de la misma en gracia a su experiencia, o bien en una menor expectativa frente a la participación que por ese motivo ha sido más fácilmente satisfecha.

Por otro lado, este indicador de participación es sensiblemente más alto en instituciones educativas oficiales regulares, y muchísimo menor en las instituciones privadas lo cual podría estar señalando la necesidad de incluir, en mayor medida, a las instituciones privadas en la formulación de las políticas educativas.

Los indicadores de participación de los maestros se elevan sensiblemente cuando el ámbito de la participación es el de la formulación, diseño, implementación y evaluación del Proyecto Educativo Institucional (67 puntos), aunque resulta extremadamente bajo para lo esperado y deseado. En este sentido es prioritario el diseño de mecanismos que aumenten la participación activa y efectiva de los maestros en el PEI, como requisito necesario para su apropiación efectiva.



## 2. Programa Escuela-Ciudad-Escuela

Este programa busca que los niños y niñas aprendan más y mejor mediante el aprovechamiento del potencial educativo que ofrece la ciudad.

### Visión general de los principales resultados

Como en el caso del programa de transformación pedagógica de la escuela, en el programa de Escuela-Ciudad-Escuela encontramos avances notables y retrocesos importantes.

En el plano de los avances, se destaca una mayor percepción del carácter educativo de la ciudad y una mayor incorporación de contenidos referidos a la ciudad y sus instituciones en los planes de estudio. Los acudientes parecen reconocer en mayor medida el aporte de las excursiones al aprendizaje de los estudiantes. La percepción de los servicios que proveen las bibliotecas públicas también muestra una mayor satisfacción para todos los encuestados.

En el plano de los retrocesos debe mencionarse que, tanto los alumnos como sus acudientes, dicen percibir una menor vinculación con la ciudad y sus instituciones y reportar un uso significativamente menor de las bibliotecas públicas.

Esta situación es compleja, y parece mostrar la presencia de un cierto desfase entre las oportunidades generales que la ciudad ofrece y su uso efectivo. En todos los casos existe una percepción más clara de las oportunidades, al tiempo que se impone una queja por su escaso aprovechamiento. Parece haber allí una ampliación de la expectativa generada por una más clara percepción de la oportunidad, que no alcanza a ser satisfecha en la cotidianidad de las instituciones. Las necesidades más sentidas en este programa parecen relacionarse con una ampliación de su cobertura y un aumento de la frecuencia de las excursiones pedagógicas.

### Resultados detallados en las variables

Los resultados se presentan en el cuadro 6.

#### **El carácter educativo de la ciudad: gran potencial a juicio de todos, a excepción de los estudiantes. Hay avances para acudientes, maestros y ciudadanía**

Los resultados sobre la percepción del carácter educativo de la ciudad muestran una enorme diferencia entre lo reportado por los estudiantes, cuyo promedio no alcanza los 40 puntos, y los de las otras poblaciones encuestadas, cuyos promedios se sitúan entre los 72 y los 89 puntos.

**Cuadro 6.**

**Programa Escuela-Ciudad-Escuela**

Variables	Estudiantes	Acudientes	Maestros escolar	Gobierno	Empresarios	Académicos	Ciudadanía
Percepción del carácter educativo de la ciudad 2007	39,55	82,02	88,67		79,55	82,93	72,10
2005	38,41	80,79	82,65		79,64	82,08	70,50
Aporte de las excursiones al aprendizaje de los estudiantes 2007		53,34					
2005		46,60					
Vinculación e interacción de los alumnos con la ciudad y sus instituciones 2007	44,77	80,10	49,81		55,09	51,10	60,83
2005	47,20	86,49	55,23		59,07	48,35	59,92
Incorporación de contenidos referidos a la vida de la ciudad y sus instituciones en los planes de estudio 2007	66,64		64,41				
2005	62,63		66,08				
Percepción vínculos de la empresa con la educación distrital 2007					42,44		
2005					43,42		
Uso de la red de bibliotecas públicas 2007	57,01	18,82	69,16				
2005	59,91	20,84	77,12				

Variables	Estudiantes	Acudientes	Maestros escolar	Gobierno	Empresarios	Académicos	Ciudadanía
Percepción de los servicios que proveen las bibliotecas públicas							
2007	75,32	77,81	80,28				
2005	73,82	75,55	74,55				
Diversidad de actividades a las que se dedican los estudiantes en su tiempo libre*							
2007	79,56	25,20					
2005	78,29	21,63					
Participación del estudiante en actividades extraclases							
2007							
2005							

Iniciando con la descripción de los puntajes más altos, es notable cómo las diferentes poblaciones encuestadas, y muy especialmente los maestros, ven en la ciudad un enorme potencial educativo, manifestado en la diversidad de lugares en los cuales el maestro obtiene nuevas ideas para enseñar sus materias. Estos altos puntajes muestran además incrementos significativos frente a las mediciones establecidas en la línea de base para el caso de los maestros, los acudientes y la ciudadanía. No se presentan diferencias significativas en el caso de empresarios y académicos.

Marcando un fuerte contraste con los anteriores resultados, aparece la percepción reportada por los estudiantes, que sitúa este indicador en 40 puntos. Para comprender esta diferencia, debemos recurrir a la forma en que fue calculada esta variable en los estudiantes. La encuesta presentó 18 lugares diferentes que podrían ser objeto de expediciones escolares (iglesias, ferias, teatros,...) y contó el porcentaje de estos lugares en los que el estudiante reportaba que había aprendido cosas relacionadas con lo visto en clases. Así, un promedio de 40 puntos, representa que el estudiante reporta que sus expediciones escolares a estos sitios solo representaron nuevos aprendizajes en el 40% de los casos.

Este resultado podría estar indicando que, a juicio de los estudiantes, los contenidos vistos en las clases no se relacionan con las expediciones escolares que buscarían su contextualización, sino de forma más bien marginal. De forma complementaria, este resultado podría estar indicando ciertos niveles más bien bajos de pertinencia de algunas de las expediciones escolares frente a los contenidos vistos en clase. Los resultados presentados por los estudiantes en este punto no difieren de forma significativa de los encontrados en la línea de base.

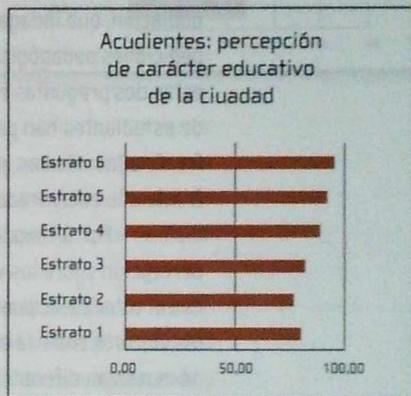
La variable de percepción del carácter educativo de la ciudad aparece directamente asociada con el estrato socioeconómico en acudientes, si bien esta asociación no aparece muy clara en el caso de maestros y estudiantes.

Reforzando las interpretaciones que hemos anotado, puede leerse el resultado sobre la percepción que tienen los acudientes acerca del aporte de las excursiones al aprendizaje de los estudiantes, que se sitúa apenas por encima de los 53 puntos. Este puntaje representa una posición más bien neutra y cautelosa, incluso un tanto escéptica, acerca del aporte de estas excursiones al aprendizaje.

Estos datos podrían estar indicando la necesidad de informar a los estudiantes acerca del programa y de las expectativas educativas que éste tiene frente a sus aprendizajes. Muy posiblemente estudiantes y acudientes más informados y conscientes de los objetivos educativos de sus expediciones estarán mejor preparados para obtener todos los beneficios que se derivarían de sus excursiones por la ciudad. Estos dos indicadores muestran avances significativos frente a lo reportado en la línea de base, si bien aún falta mucho por hacer en el involucramiento de los estudiantes y acudientes a este proceso.

**Los vínculos entre el colegio y la ciudad pueden mejorarse. Hay avances para los maestros, y retrocesos para estudiantes y acudientes**

En general los resultados muestran bastante similitud entre las poblaciones encuestadas, que se sitúan en esta variable entre los 45 puntos (estudiantes) y los 61 puntos (ciudadanía). Estos niveles se sitúan alrededor del punto medio de la escala, que muestra un vínculo no muy claro entre los alumnos y su ciudad, más escaso a juicio de los propios estudiantes y más alto a juicio de las otras poblaciones. Este resultado pare-



ce estar indicando que, por fuera de las expediciones pedagógicas, los alumnos no están haciendo visitas, en la magnitud en que se desearía, a los diferentes lugares con potencial educativo de la ciudad. De hecho, la diversidad y la frecuencia de los sitios visitados muestra un retroceso frente a lo reportado en la primera medición. Los maestros, sin embargo, parecen haber incrementado sus invitaciones a los estudiantes a hacer estas visitas, y sus propios desplazamientos a estos lugares, por lo que la explicación habría de buscarse en otros planos, seguramente vinculados con dificultades para el desplazamiento o por los costos implicados en las visitas no programadas por las instituciones educativas.

Una aparente disparidad con los resultados anteriores es la presentada por los acudientes, si bien está relacionada con la naturaleza de las preguntas hechas a esta población, que indagaban acerca de si el estudiante a su cargo había participado en expediciones pedagógicas y si había manifestado agrado frente a la experiencia. Frente a estas dos preguntas el resultado obtenido (80 puntos) muestra que una gran proporción de estudiantes han participado en las expediciones pedagógicas y ha mostrado agrado frente a las mismas, si bien esta proporción ha disminuido, de forma muy significativa, frente a lo encontrado en el estudio anterior (línea de base).

Por último, debe mencionarse el resultado de los empresarios, acerca de su percepción sobre los vínculos de la empresa con la educación distrital, que alcanza apenas el valor de 42 puntos, lo cual indica que, a juicio de los empresarios, no son patentes los vínculos entre la empresa y las instituciones educativas. Los niveles de esta variable no muestran diferencias frente a los encontrados en la medición anterior.

#### **Uso de bibliotecas públicas: mejor calificadas que utilizadas. La percepción de los servicios avanza, pero su uso retrocede en todas las poblaciones**

Encontramos en el uso de las bibliotecas públicas una curiosa paradoja. Al tiempo que los maestros, los estudiantes y sus acudientes califican muy positivamente los servicios que proveen las bibliotecas, calificación que además mejora en esta medición de forma muy significativa para todas estas poblaciones, la frecuencia de su uso parece ser bastante menor, y con una clara tendencia a la disminución en todos los casos.

Las razones que explican esta situación podrían estar, curiosamente, relacionadas con otras de las acciones de la Secretaría de Educación como las del fortalecimiento de las bibliotecas escolares y la ampliación del acceso a internet, que harían menos necesario el acudir a las bibliotecas públicas en búsqueda de información.

En relación con las características demográficas de la población es importante anotar que el uso de la red de bibliotecas públicas muestra una relación inversa con el

estrato socioeconómico de los estudiantes. Sobre el tipo de institución, se observan los mayores niveles de uso en estudiantes de instituciones educativas oficiales regulares, y los menores niveles de uso es los de instituciones privadas.

**Tiempo libre: gran diversidad de actividades de los estudiantes, pero sus acudientes las querrían más en el colegio. Hay avances en actividades extraclases**

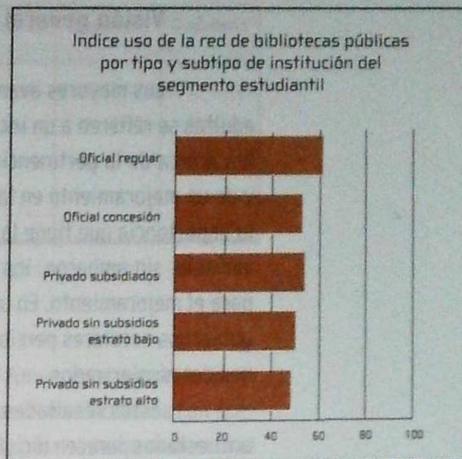
Los estudiantes parecen tener una amplia diversidad de actividades constructivas en las cuales ocupan su tiempo libre. Los resultados encontrados en esta variable muestran que, en promedio, los estudiantes tienen cerca de cuatro actividades para el uso de su tiempo libre. Los resultados reportados por los acudientes, sin embargo, muestran que la mayoría de estas actividades no son realizadas en el contexto de la escuela como actividad extraescolar. Estos dos indicadores se muestran estables respecto de la medición anterior.

Estos resultados indican la necesidad de mejorar la participación de los estudiantes en actividades extraclases organizadas por la institución educativa por dos vías: aumentando la oferta de la institución acerca de estas actividades, e informando y motivando al estudiantado para ampliar su participación en ellas.

### 3. Educación para jóvenes y adultos

Este programa tiene por objeto ampliar la oferta educativa y mejorar la pertinencia de los programas de estudio dirigidos a jóvenes y adultos.

Las variables seleccionadas para examinar la percepción que se tiene sobre las acciones de este programa son la apreciación de la formación escolar para el futuro, la apreciación de la formación escolar para el mundo del trabajo, el nivel de credibilidad en la veracidad de la información presentada por los medios y la percepción sobre el interés del colegio para atender a jóvenes desescolarizados.



## Visión general de los principales resultados

Los mayores avances registrados en el programa de educación para jóvenes y adultos se refieren a un incremento de la percepción favorable que tienen los estudiantes acerca de la pertinencia de la formación escolar para la universidad y vida adulta, y de un mejoramiento en la percepción que tienen acudientes y la ciudadanía acerca de la importancia que tiene la formación escolar para el mundo del trabajo. En esta última variable, sin embargo, los niveles alcanzados muestran que existe un amplio margen para el mejoramiento. En una dirección menos positiva, debe señalarse que maestros y gobiernos escolares perciben un interés escaso en las instituciones por atender a jóvenes desescolarizados.

Estos resultados, indican que las necesidades más sentidas de los segmentos encuestados parecen dirigirse al incremento de la pertinencia de la formación escolar en su relación con el ámbito de los oficios, la ampliación de sus competencias laborales y, en general, a un estrechamiento de la relación de los estudiantes con el mundo laboral.

## Resultados detallados en las variables

Los resultados se presentan en el cuadro 7.

### Cuadro 7.

Programa Educación para jóvenes y adultos

Variables	Estudiantes	Acudientes	Maestros	Gobierno escolar	Empresarios	Académicos	Ciudadanía
Apreciación de la formación escolar para el futuro 2007	84,57	74,64					
2005	82,71	73,58					
Apreciación de la formación escolar para el mundo del trabajo 2007	72,08	65,86			51,48	55,49	55,50
2005	71,78	63,96			51,25	53,47	53,95
Nivel de credibilidad en la veracidad de la información que presentan los medios de comunicación 2007	71,10						
2005	71,68						

VARIABLES	Estudiantes	Acudientes	Maestros	Gobierno escolar	Empresarios	Académicos	Ciudadanía
Interés del colegio para brindar atención a los jóvenes desescolarizados 2007			62,57	66,06			
2005			64,08	67,06			

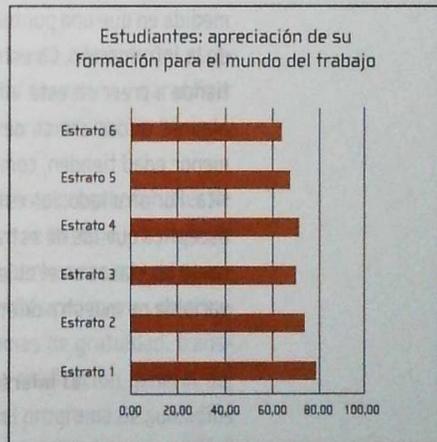
Los resultados detallados son los siguientes:

### Educación: más para el futuro que para el trabajo

La apreciación de la formación escolar para el futuro fue establecida con preguntas que indagaban lo aprendido en el colegio acerca de la paternidad o maternidad responsable, la resolución de conflictos y la responsabilidad en la toma de decisiones; esto es, la adopción de una postura adulta, madura y responsable frente a la vida. Los resultados frente a esa variable muestran una percepción muy positiva de la formación escolar en ese sentido, particularmente para los estudiantes (85 puntos) y en menor medida para los acudientes (75 puntos).

Por otra parte, la apreciación de la formación escolar para el trabajo fue calculada a partir de preguntas que indagaban la importancia asignada a la educación en el futuro desempeño laboral. En este sentido la percepción es, aunque positiva, bastante menos favorable, situándose en 72 y 68 puntos para estudiantes y acudientes, respectivamente. De forma marcadamente más pesimista se encuentra la apreciación de la formación escolar para el trabajo en empresarios (51), académicos (55) y ciudadanía (55), si bien en este último grupo el índice muestra avances significativos frente a la línea de base.

En general, la comparación entre las dos primeras variables del programa parece mostrar una valoración más positiva de la educación para el futuro, que la que ellos tienen de la formación escolar para el mundo del trabajo. Es curioso notar que, para esta medición, en los estudiantes se aumenta de forma significativa la apreciación de formación escolar para el futuro, pero no lo hace la apreciación de la formación para el trabajo; por el contrario, en los acudientes avanza la apreciación de la formación escolar para el trabajo, sin cambiar la apreciación de la formación para el



futuro. Posiblemente esto está relacionado con expectativas diferenciadas en estas dos poblaciones. El estudiante percibe con mayor claridad el efecto de la formación escolar para el futuro en la medida en que el mundo laboral aparece un poco más desconocido e incierto, mientras que para los acudientes siempre el mundo del trabajo constituye una preocupación constante y un referente obligatorio para la educación.

Aunque la variable de apreciación de la formación escolar para el futuro es relativamente neutra al estrato del estudiante, la relacionada con el mundo del trabajo no lo es, y presenta una relación inversa: a mayor estrato menor apreciación de la formación para el trabajo. Esto refleja seguramente las expectativas de los sectores de estratos bajos por obtener herramientas efectivas que les permitan enfrentar rápidamente el mundo laboral, mientras que en los estratos altos la expectativa de la formación para el trabajo se deja a los niveles educativos universitarios.

#### **Credibilidad de los medios: buena capacidad crítica**

Frente a las preguntas acerca de la veracidad que puede ser atribuida a la información que presentan los diferentes medios de comunicación, los estudiantes se sitúan en 71 puntos, lo que representa un sano distanciamiento crítico de la información. Esta variable tiene un sentido ligeramente diferente que las otras que hemos examinado, en la medida en que una puntuación de 100 representa una adopción total, y por tanto acrítica, de la información. En este sentido la puntuación obtenida representa un lugar en que se tiende a creer en esta información, pero no de forma irrestricta, sino que se introducen algunas dudas acerca de la misma. Para esta variable se observa que los muchachos de menor edad tienden, como se espera, a creer en mayor medida en la información mediática. Por otro lado, los estudiantes de estratos altos tienden a mantener una postura más escéptica que los de estratos bajos. Este puede ser un buen tema para ser trabajado durante las clases en el objetivo de formar un mayor espíritu crítico en los estudiantes. Esta variable no muestra diferencias frente a lo encontrado en la medición anterior.

#### **El interés de las instituciones por atender a jóvenes desescolarizados no resulta muy visible para maestros y gobierno escolar**

Preguntados los maestros y los gobiernos escolares acerca del interés de las instituciones para atender a jóvenes desescolarizados se obtiene una puntuación de 63 y 66 puntos, respectivamente, puntajes que podrían ser considerados, aunque positivos, bajos.

Esta variable parece estar en relación inversa con la edad del maestro (a mayor edad, menor percepción del interés) y con el estrato socioeconómico (a mayor estrato, menor percepción del interés). En relación con el tipo de institución, los maestros

de colegios oficiales en concesión y privados subsidiados perciben mayor interés de sus instituciones por atender a estos jóvenes, mientras que los del sector oficial regular perciben un muy escaso interés al respecto. Esta variable no muestra diferencias frente a lo establecido en la línea de base para ninguna de las dos poblaciones encuestadas.

La idea de que la institución escolar pueda brindar una atención efectiva a jóvenes desescolarizados no es simple y tropieza con imaginarios de difícil disolución de parte y parte. Para los jóvenes, en tanto la institución educativa representa el lugar de la escolarización, aquel que se ha encontrado en la situación desescolarizada no considera la institución como una opción para sus actividades. Por el otro lado, la institución educativa se ha considerado como una institución básicamente escolarizadora, por lo que no tiene mayor experiencia en la atención a la población que queda por fuera de ese esquema. Así, deben superarse estos imaginarios con ofertas educativas, seguramente más centradas en competencias laborales o actividades recreativas que superen el modelo de la escolarización. Posiblemente se requiera de un acompañamiento muy cercano de la Secretaría para fortalecer esta oferta en las instituciones educativas.

#### **4. Acceso y permanencia para todas y todos**

Mediante este programa, la Secretaría de Educación busca aumentar el acceso a la educación y la retención escolar, disminuir los índices de deserción y garantizar la permanencia de los estudiantes en el sistema hasta completar la educación básica y media.

La percepción de la población frente a las acciones de este programa fue establecida a través de dos variables que fueron incluidas en la línea de base: la intención de permanecer en el colegio y la aplicación de estrategias para la permanencia, y de nueve nuevas variables: el conocimiento que se tiene sobre los diferentes programas de acceso y permanencia, la valoración de la incidencia de los programas de gratuidad, transporte, subsidios y alimentación escolar en la permanencia, la calificación general del funcionamiento de los programas, y la concepción específica del programa de subsidios (como estímulo a la permanencia o como ayuda económica a las familias).

#### **Visión general de los principales resultados**

Se destaca en el programa de acceso y permanencia para todos y todas, como un punto muy positivo, un incremento muy significativo por parte de los acudientes de la intención de que el estudiante permanezca en el colegio y de su percepción de que la

institución utiliza diferentes estrategias para asegurar esa permanencia. Los niveles en las dos variables pueden ser considerados favorables.

Para el caso de este programa la enorme mayoría de las variables consideradas fueron incluidas por primera vez en el caso del presente estudio, por lo que no podemos reportar variaciones frente a la medición anterior. Cabe destacar, eso sí, varios puntos que se convierten en línea de base para una posterior medición. Primero, parece ser que la información acerca de los diferentes programas de acceso y permanencia no ha llegado a los principales interesados: acudientes y estudiantes. Segundo, al respecto de la percepción del impacto que los diferentes programas tienen para garantizar la permanencia aparecen dos lecturas paralelas y complementarias: la primera, hecha desde el lugar de las familias, prioriza los programas de gratuidad y subsidios condicionados a la asistencia; la segunda, hecha desde los maestros, prioriza el impacto de los programas de alimentación y transporte escolar. Una visión integral permite comprender el efecto sinérgico de estos dos tipos de programas, que se refuerzan mutuamente, en el primer caso para asegurar el acceso y en el segundo para garantizar el logro con calidad.

Por último, vale la pena mencionar que la calificación del funcionamiento de los programas es, aunque favorable, mejorable, particularmente a juicio de los estudiantes. Valdría la pena revisar cada programa para mejorar su eficacia.

### Resultados detallados en las variables

Los resultados se presentan en el cuadro 8.

#### Cuadro 8.

Acceso y permanencia para todas y todos

VARIABLES	Estudiantes	Acudientes	Maestros	Gobierno escolar	Empresarios	Académicos	Ciudadanía
Intención de permanecer en el colegio 2007	81,41	80,52					
2005	80,25	72,00					
Aplicación de estrategias para la permanencia de los estudiantes en el colegio 2007		77,21	78,60	80,22			
2005		72,44	79,58	78,78			

Variables	Estudiantes	Acudientes	Maestros	Gobierno escolar	Empresarios	Académicos	Ciudadanía
Conocimiento de los programas de acceso y permanencia 2007	26,93	33,42	62,35	47,39	32,58	60,20	42,85
2005	0	0	0	0	0	0	0
Incidencia del programa de gratuidad en la permanencia en el colegio 2007	73,78	86,55	78,47	79,39	76,39	78,02	77,58
2005	0	0	0	0	0	0	0
Incidencia del programa de transporte escolar en la permanencia en el colegio 2007	71,64	79,93	85,98	80,21			
2005	0	0	0	0			
Incidencia del programa de subsidios condicionados a la asistencia escolar en la permanencia en el colegio 2007	71,37	87,77	79,03	83,34			
2005	0	0	0	0			
Incidencia de la alimentación en la permanencia en el colegio 2007	68,63	68,88	82,05				
2005	0	0	0				
Calificación del funcionamiento de los programas de acceso y permanencia 2007	77,14	83,22					
2005	0	0					
Concepción del programa de subsidios como estímulo a la permanencia 2007	84,15	81,63	74,77	76,21			
2005	0	0	0	0			

Análisis de los resultados por Programa del Plan Sectorial

Variables	Estudiantes	Acudientes	Maestros	Gobierno escolar	Empresarios	Académicos	Ciudadanía
Concepción del programa de subsidios como ayuda económica 2007	84,09	83,55	77,87	80,96			
2005	0	0	0	0			

### Intención de permanecer en el colegio: alta y aumentando

Encuestados los estudiantes y sus acudientes por la intención de permanecer en el colegio se obtienen puntuaciones que podrían ser consideradas altas en los dos casos y prácticamente equivalentes (81 puntos). Frente a lo establecido en la línea de base, se observa un incremento significativo de la intención del acudiente para que el estudiante permanezca en la institución.

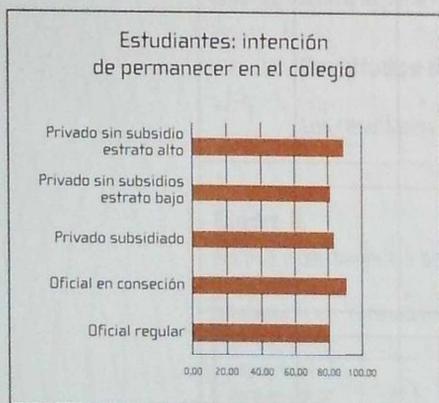
Podría considerarse que, para esta variable, cualquier puntaje inferior a los 100 puntos es insuficiente, si suponemos que la opción contraria es la de excluirse del sistema educativo. Sin embargo debe anotarse que la pregunta específica que origina la

variable está formulada en términos de *la intención que el estudiante o acudiente tiene de obtener el grado en la institución específica en la que fue encuestado.*

En esta medida, algunas personas pueden haber respondido que no tienen tal intención, sin que ello signifique que no planeen graduarse en otra comparable, o más conveniente a su juicio. Por esta razón, podemos suponer que la intención de concluir los estudios, en ésta u otra institución, es mayor que la representada por el puntaje obtenido en la variable.

Esta variable parece asociarse con el género del estudiante: las mujeres muestran mayor intención de permanecer en el colegio. La relación con el estrato socioeconómico es leve en el caso de los estudiantes, y más fuerte en el caso de los acudientes: a mayor estrato,

mayor intención de permanencia. En relación con el tipo de institución, las mayores intenciones de permanencia se dan en instituciones oficiales en concesión y privadas de estrato alto, lo que sugiere que la permanencia no es sólo una decisión de capacidad socioeconómica sino que se involucran también aspectos de actitud del estudiante y su familia hacia la institución.



### **Positivas estrategias para la permanencia de los estudiantes en el colegio**

Se preguntó a acudientes, maestros y gobierno escolar acerca de la aplicación de diferentes estrategias para asegurar la permanencia de los estudiantes en el colegio, y particularmente acerca del apoyo que reciben los estudiantes que presentan dificultades con alguna materia, y del desarrollo de actividades de formación con los padres de familia que cualifiquen su labor en la orientación académica de sus hijos.

Los resultados indican que los tres segmentos encuestados consideran que las instituciones efectivamente promueven estrategias dirigidas a incrementar la permanencia de los estudiantes en el colegio. Las puntuaciones en esta variable se sitúan por encima de los 77 puntos para los acudientes, lo que representa un incremento significativo frente a la medición anterior. Los puntajes de los maestros y gobierno escolar son cercanos a los 80 puntos sin que se hayan registrado diferencias con los datos obtenidos previamente.

Es importante notar que, frente a esta variable, los acudientes y maestros de los diferentes tipos de institución no muestran diferencias, salvo en el caso de instituciones oficiales regulares, que presentan puntajes bastante menores que las otras. Este resultado sugiere la necesidad de que la Secretaría incentive, en las instituciones oficiales regulares, actividades de apoyo a los estudiantes que presentan dificultades y motive a las instituciones para la realización de actividades dirigidas hacia los padres de familia que los capaciten para dar una ayuda más efectiva a las actividades académicas de sus hijos.

### **Conocimiento de los programas de acceso y permanencia:**

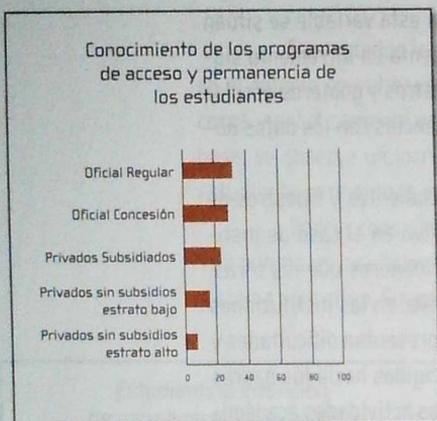
#### **La información sólo ha llegado a maestros y académicos**

Se preguntó a los siete segmentos de la población acerca de su conocimiento sobre los programas de alimentación, transporte, gratuidad y subsidios condicionados a la asistencia. Los resultados muestran grandes diferencias entre las poblaciones: el mayor nivel de conocimiento lo muestran maestros (62) y académicos (60) seguidos a distancia por los gobiernos escolares (47) y la ciudadanía (43). Los menores niveles de información los tienen acudientes y empresarios (33) y, paradójicamente, los estudiantes (27).

No sorprende que sean los maestros y académicos, en contacto estrecho con la formulación de la política educativa, los mejor informados al respecto. Sorprende, eso sí, el escaso nivel de información que muestran los acudientes y los estudiantes, por debajo incluso de la ciudadanía en general.

Parte de la explicación de esta anomalía está en la forma en que se calculó esta variable para estas poblaciones, que otorgó el máximo valor a las personas directamente beneficiarias de cada programa, valores intermedios a aquellos que lo conocieran por

terceros beneficiarios, y valores bajos a aquellos que simplemente hubieran oído hablar de la iniciativa. Los valores nulos se reservaban para aquellos que no tuvieran ningún tipo de información acerca del programa. En este sentido, más que el conocimiento que se tuviera, para estos dos segmentos de población esta variable representa el nivel de contacto directo con el programa. En la medida en que el programa tiene una cobertura limitada, los beneficiarios directos no son muy numerosos, lo que tiende a disminuir el puntaje de esta variable para estudiantes y acudientes.



Con esta salvedad, podemos examinar las relaciones entre esta variable y las características demográficas de la población. Como es natural, en estudiantes y acudientes los mayores puntajes se dan en estratos bajos y disminuyen a medida que aumenta el estrato. Correspondientemente con esto, los estudiantes y acudientes mejor informados al respecto se encuentran en instituciones oficiales, regulares y en concesión, mientras que los menores puntajes se dan en estudiantes y acudientes de instituciones privadas de estrato alto (ver gráfico). Esto indica que los programas están llegando a los estudiantes que verdaderamente lo necesitan, si bien valdría la pena difundir en mayor medida estos esfuerzos para toda la población en su conjunto.

#### **Incidencia de los diferentes programas en la permanencia: opiniones divididas**

Las personas que tenían al menos un mínimo nivel de información sobre los programas, que como vimos en la variable anterior no son muy cuantiosas, fueron encuestadas para que expresaran su opinión acerca del efecto que los programas de gratuidad, transporte, subsidios y alimentación tienen sobre la permanencia de los estudiantes en el sistema escolar.

En general, los resultados son bastante similares entre los diferentes programas para los diferentes segmentos de población. Podría decirse que, en lo básico, todos coinciden en que los diferentes programas tienen un efecto altamente positivo sobre la permanencia. No existe un efecto claro del estrato socioeconómico sobre esta opinión, ni del tipo de institución. Existen algunas diferencias entre las poblaciones, en su mayoría menores, que vale la pena comentar.

El efecto del programa de gratuidad parece ser mayor para los acudientes (87) y menor para los estudiantes (73). Igual ocurre sobre el programa de subsidios (acudientes: 88, estudiantes: 69). El efecto del programa de transporte, por su parte, parece ser

mayor para los maestros (86) y, de nuevo, menor para los estudiantes (71). Por otro lado, el efecto del programa de alimentación escolar encuentra favoritismo entre los maestros (82), mientras que estudiantes y acudientes se muestran menos optimistas (69 puntos en los dos casos). Los gobiernos escolares muestran puntuaciones medias en todas las variables. Visto de forma vertical, los estudiantes muestran cierto favoritismo, más bien leve, por la gratuidad, los acudientes por la gratuidad y los subsidios, los gobiernos escolares por los subsidios, y los maestros por el transporte y la alimentación.

Esta situación revela la presencia de dos lecturas diferentes de la permanencia, hechas desde los roles y las necesidades particulares de cada actor en la comunidad educativa. Por un lado los estudiantes y sus familias se sienten particularmente beneficiados por los programas de gratuidad y subsidios condicionados, en la medida en que se alivian las presiones económicas que genera la educación. Los maestros, por otro lado, interesados en optimizar las condiciones adversas que dificultan el aprendizaje muestran preferencia por el programa de alimentación (ningún niño aprende con hambre) y por el de transporte, que limita la cantidad de tiempo requerido y malgastado en el desplazamiento en los pequeños y asegura en los mayores la disponibilidad de los medios para llegar a la institución. Ninguno de los dos puntos de vista puede imponerse sobre el otro sino que más bien debe considerarse su efecto sinérgico sobre la permanencia de los estudiantes en el sistema escolar, por un lado aliviando las presiones económicas que enfrentan las familias, pero en condiciones que aseguren un aprendizaje efectivo, como señalan los maestros.

#### **Calificación del funcionamiento de los programas: mejor para los acudientes que para los estudiantes**

A estudiantes y acudientes con algún conocimiento de los diferentes programas se les pidió que asignaran una calificación general al funcionamiento de los diferentes programas. Los resultados fueron promediados para obtener un valor de 83 puntos en los acudientes y de 77 puntos para los estudiantes.

Aunque los dos valores pueden ser considerados positivos, surge la pregunta de las razones por las cuales los estudiantes califican de forma menos benigna el funcionamiento de los programas. Lamentablemente la encuesta no incluyó una medición detallada de estos aspectos. Las relaciones entre esta variable y las características demográficas del estudiante muestran una asociación importante e inversa entre el estrato socioeconómico y la calificación del funcionamiento: a mayor estrato menor la calificación. Esto podría estar siendo sesgado por un eventual prejuicio acerca de los programas emanados de instituciones oficiales por parte de los estratos altos que, por otro lado, son quienes menos conocimiento muestran de estas iniciativas. Consisten-

temente con el anterior resultado, las mejores calificaciones al funcionamiento de los programas se dan en instituciones oficiales, regulares y en concesión, y las menores en instituciones privadas de estratos bajos y altos.

#### **Concepción del programa de subsidios: más como ayuda económica que como estímulo a la permanencia**

¿Cómo se concibe en la comunidad educativa el programa de subsidios condicionados a la permanencia escolar? Dos alternativas separadas fueron ofrecidas a estudiantes, acudientes, maestros y gobiernos escolares: la primera define el subsidio como un estímulo a la permanencia del estudiante en el sistema escolar; la segunda, concibe el subsidio como una ayuda económica para las familias.

Sin lugar a dudas, las alternativas ofrecidas no son excluyentes en el imaginario colectivo y así lo atestiguan los puntajes obtenidos en estas variables, que oscilan entre 75 puntos (que representa la concepción de los maestros a los subsidios como estímulo) y 84 puntos (obtenidos por los estudiantes en las dos concepciones del programa). Aparentemente la concepción del programa de subsidios como ayuda económica a las familias parece imponerse sobre una concepción del programa como estímulo a la permanencia, aunque de forma muy leve, en acudientes, maestros y gobiernos escolares. Este resultado llama la atención en la medida en que ésta no es precisamente la concepción que mantiene el programa si bien es perfectamente comprensible a la luz de nuestros análisis anteriores sobre la incidencia de los diferentes programas en la permanencia.

## **5. Bogotá sin hambre**

El programa de alimentación escolar pretende garantizar el derecho a la vida y a la educación de niños y jóvenes en condiciones de extrema pobreza favoreciendo su acceso y su permanencia en el sistema educativo. Multitud de investigaciones han relacionado el estado nutricional de los estudiantes con su desarrollo físico e intelectual, y por tanto con su éxito en el sistema educativo.

#### **Visión general de los principales resultados**

La calificación de la alimentación que se recibe en el colegio muestra niveles mucho más altos de satisfacción en esta medición, comparados con los establecidos en la línea de base. Sin embargo, la percepción de la calidad parece ser mayor para los estudiantes y menor para acudientes y, particularmente, para los maestros. Valdría la pena

entender en mejor medida este efecto, lo cual no podemos hacerlo en este caso por las limitaciones de la información disponible. Aún con este vacío, por las características de la escala utilizada podemos afirmar que los segmentos encuestados se encuentran, en términos generales, bastante satisfechos con la calidad, cantidad, variedad y aporte nutricional de los alimentos aportados por el programa.

#### Resultados detallados en las variables

Dentro de este programa se examinan dos variables. La primera, incluida también en la línea de base se relaciona con la calidad de la alimentación recibida en el colegio. La segunda es una variable nueva que intenta indagar acerca del valor pedagógico que tiene la hora del almuerzo para los estudiantes. Los resultados se presentan en el cuadro 9.

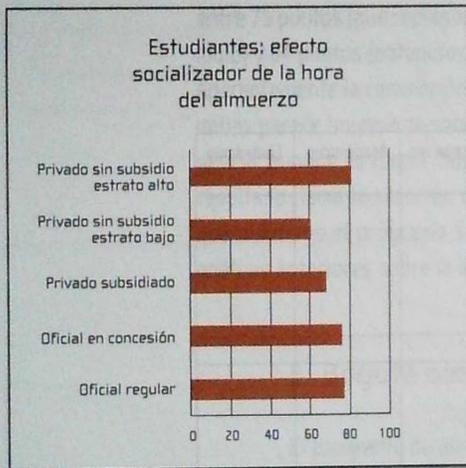
**Cuadro 9.**  
Bogotá sin hambre

Variables	Estudiantes	Acudientes	Maestros	Gobierno escolar	Empresarios	Académicos	Ciudadanía
Calificación de la alimentación que recibe en el colegio 2007	80,31**	70,18**	62,22**				
2005	76,47	63,38	56,05				
Contribución de la hora del almuerzo al desarrollo integral del niño en su educación y al mejoramiento de la calidad de vida de los escolares 2007	76,06						
2005	0						

**Calidad de la alimentación: estudiantes satisfechos; adultos: no tanto. Hay avances para todos**

Para evaluar la calidad de la alimentación recibida en el colegio se preguntó a los informantes por su impresión general, junto con su valoración de la cantidad, calidad y variedad de los alimentos, además de su aporte nutricional (sólo acudientes y maestros). La escala en la que fue respondida esta pregunta resulta especialmente exigente, en la medida en que el punto medio de la escala (50 puntos) representa una valoración "buena", quedando por encima de ella una valoración "muy buena" y "excelente".

Visto en estos términos las respuestas muestran altos niveles de satisfacción, especialmente en estudiantes (80 puntos), de forma menos enfática para sus acudientes (70 puntos) y aún menor para los maestros (62 puntos). En todos los casos se observan avances significativos frente a lo establecido en la línea de base, lo cual representa un logro muy importante obtenido durante la ventana de observación demarcada por la distancia entre la presente medición y la línea de base.



En relación con las variables asociadas con la calificación, los estudiantes tienden a repetir el patrón observado en otras variables en el sentido en que a medida en que aumenta la edad, y por tanto el nivel educativo, los niveles de satisfacción son menores. De nuevo, esto podría ser atribuido al característico criticismo de la etapa de la adolescencia. En relación con el estrato, los mayores puntajes en la calificación son los obtenidos por el estrato 1 (85 puntos), y los menores los obtenidos en estrato 4 (60 pts.) En relación con el tipo de institución, los mayores niveles de satisfacción se presentan en estudiantes de instituciones oficiales en concesión (84

pts.), seguidos de cerca por los de instituciones oficiales regulares (80 pts.); los menores puntajes los presentan los estudiantes de instituciones privadas subsidiadas (63) y privadas sin subsidios de estrato bajo (67). Estos resultados dan cuenta del alto valor otorgado por los estudiantes de estratos bajos a la alimentación recibida, pero también podrían revelar expectativas diferentes frente a la alimentación relacionadas con el estrato socioeconómico.

En relación con los acudientes, no parece haber una relación muy clara entre ninguna de las variables consideradas y la calificación de la alimentación. Para los maestros, se observa que las mujeres hacen una valoración más benigna de la calidad de

la alimentación [66 pts.], y se encuentra de nuevo que, como en los estudiantes, a medida en que aumenta el estrato socioeconómico, disminuye el índice de satisfacción con la alimentación. De igual forma, los maestros que se reportan más satisfechos con la calidad de la alimentación laboran en instituciones oficiales en concesión. Esta coincidencia entre los resultados de maestros y estudiantes valida mutuamente sus resultados.

#### **Existe un efecto pedagógico importante de la hora del almuerzo**

Durante la presente medición se preguntó a los estudiantes acerca de la importancia de la hora del almuerzo en sus procesos de socialización (hacer amigos, estrechar relaciones, perfeccionar los modales en la mesa) y sobre la importancia de una alimentación balanceada. La percepción de los estudiantes al respecto muestra que ellos asignan una alta importancia a este espacio socializador (76 puntos).

De nuevo, en este caso hay una relación entre esta variable y los rangos de edad del estudiante (los estudiantes de menos de 12 años y de la básica primaria asignan más importancia a este espacio). En relación con el estrato, parece haber un acuerdo general entre los estudiantes de diferentes estratos acerca de la contribución de la hora del almuerzo a sus procesos de socialización. En relación con el tipo de institución, los mayores puntajes se presentan en estudiantes de instituciones privadas de estrato alto (80 pts.), y oficiales -regulares y en concesión- (77 y 76 pts. respectivamente). A buena distancia de éstos, los estudiantes de instituciones privadas sin subsidios de estrato bajo muestran los menores puntajes en esta variable (61 pts.).

## **6. Construcción, ampliación, mejoramiento y reforzamiento estructural de los establecimientos educativos**

Mediante este programa, la Secretaría de Educación busca asegurar que los estudiantes dispongan de un espacio físico digno, placentero y seguro que favorezca sus procesos de aprendizaje.

#### **Visión general de los principales resultados**

Al respecto del programa de construcción, ampliación, mejoramiento y reforzamiento estructural de los sistemas educativos, son muy notables los avances observados en los niveles de satisfacción de estudiantes, acudientes y maestros con las instalaciones de las instituciones educativas. Tanto maestros como estudiantes perciben un mejoramiento de las instalaciones muy significativo de hace tres años a la fecha.

Ya específicamente con la calificación de la calidad de los equipos de cómputo y laboratorios, maestros y estudiantes coinciden en reportar una situación no tan favorable. Ésta parece ser la necesidad más sentida por estos segmentos de población, particularmente para el caso de los estudiantes de instituciones oficiales regulares.

#### Resultados detallados en las variables

Los principales resultados se presentan en el cuadro 10.

#### Cuadro 10.

Construcción, ampliación, mejoramiento y reforzamiento estructural de los establecimientos educativos

Variables	Estudiantes	Acudientes	Maestros	Gobierno escolar	Empresarios	Académicos	Ciudadanía
Percepción de las instalaciones del colegio 2007	68,67	56,19	67,59				
2005	65,40	50,62	58,62				
Percepción del mejoramiento de las instalaciones del colegio 2007	74,37		74,43				
2005	0		0				
Calificación de la calidad de los equipos de cómputo y laboratorios 2007	58,01		61,96				
2005	58,29		54,89				

#### Percepción de las instalaciones:

hay grandes avances pero aún falta mucho por hacer.

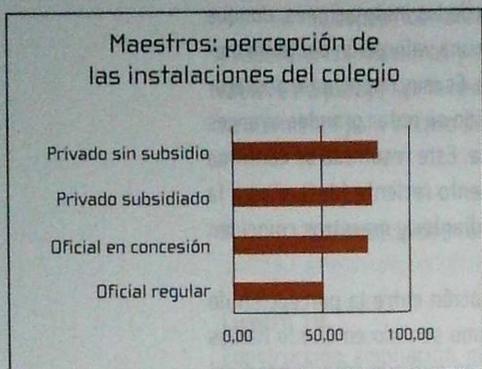
Para la indagación acerca de la percepción de las instalaciones se preguntó a estudiantes, acudientes y maestros por una valoración general de las mismas y una valoración específica de los salones de clase, los espacios para la recreación, la sala de computadores, los laboratorios, bibliotecas, baños, cafeterías y enfermería.

Los resultados muestran una valoración positiva de las instalaciones, aunque sin duda mejorable, por parte de estudiantes y maestros, y una valoración bastante menos favorable, más bien neutra, por parte de los acudientes. Es muy importante destacar que los tres segmentos de población se muestran de acuerdo en notar grandes avances en ese sentido desde el establecimiento de la línea de base. Este resultado se confirma y refuerza al examinar la percepción acerca del mejoramiento reciente (de 3 años a la fecha) de las instalaciones de la institución en donde estudiantes y maestros coinciden en mostrar una percepción bastante favorable (74 pts.).

Para el caso de los estudiantes se nota una relación entre la percepción de las instalaciones y la edad y el nivel educativo, en el mismo sentido en que lo hemos expuesto con la gran mayoría de las variables: a medida en que aumenta la edad del estudiante, y correspondientemente su nivel educativo, disminuye de forma abrupta su satisfacción con las instalaciones de la institución. De otra parte, es interesante anotar que no se presentan grandes diferencias asociadas con el estrato del estudiante (el máximo valor se alcanza en el estrato 1 con 72 pts., y el mínimo en el estrato 6 con 68 puntos), pero sí se observa una alta relación con el tipo de institución: los alumnos de instituciones oficiales en concesión muestran los más altos niveles de satisfacción (82 puntos: casi 14 puntos por encima del promedio general).

Para el caso de los maestros, se observa que los profesores de mayor edad se muestran bastante menos satisfechos con las instalaciones. El estrato del maestro, por su parte tiene una asociación compleja con esta variable: mientras los maestros de estrato 2 al 6 tienen percepciones relativamente equivalentes (ligeramente inferiores en estratos 5 y 6), los de estrato 1 tienen una percepción bastante desfavorable de las instalaciones (40 pts.). Sobre el tipo de institución la percepción es de nuevo equivalente para la mayoría de los tipos, salvo el caso de los maestros de instituciones oficiales regulares, que muestran una percepción menos favorable que sus colegas (51 pts.). Esta situación de asociaciones, de naturaleza bastante compleja, parece señalar la presencia de expectativas muy diferentes en los maestros frente a las instalaciones, que parecen ser bastante más altas en maestros mayores de instituciones oficiales regulares.

Los acudientes son, de los segmentos de población encuestados, los menos satisfechos con las instalaciones de la institución educativa. Aparece en este caso una relación directa entre los niveles de satisfacción y el estrato socioeconómico: a mayor estrato mayores niveles de satisfacción; la diferencia en este caso es bastante amplia y va, de 44 puntos en estrato 1, hasta 71 puntos en estrato 6. Respecto del tipo de institución, los mayores puntajes los muestran los acudientes de instituciones oficiales en concesión (78 p.), y privados sin subsidios (72 p.), y los menores niveles los presentan los acudientes de alumnos en instituciones oficiales regulares (45 p.).



El examen conjunto de las asociaciones entre las variables demográficas y la percepción de las instalaciones en los tres segmentos de población examinados sugiere una situación de relativo acuerdo en la que el estrato socioeconómico está asociado con una mejor percepción de las instalaciones, así como el tipo de institución (favorable para instituciones oficiales en concesión y desfavorable para instituciones oficiales regulares). La ausencia de una relación fuerte entre estrato socioeconómico del estudiante y percepción de las instalaciones parece sugerir que, al menos de forma inicial, las acciones de los proyectos contenidos en este programa han impactado los sectores menos favorecidos modificando de forma más acentuada la percepción en estos segmentos de población.

**Calificación de los equipos de cómputo y laboratorios: "regular", pero mejorando según los maestros**

La calidad, el uso y la actualización de los equipos de cómputo y laboratorios deben ser mejorados, tanto a juicio de los estudiantes como de sus maestros, si bien la percepción de estos últimos muestra avances significativos frente a la línea de base.

Los estudiantes de colegios oficiales en concesión son los que en mayor medida se encuentran satisfechos con los equipos y laboratorios (71), seguidos por los estudiantes de colegios privados de estrato alto.

## 7. Percepción de las instituciones educativas y otras variables complementarias

Quedan incluidas en este apartado un conjunto de variables generales de percepción de las instituciones educativas, no cobijadas específicamente en ninguno de los programas de la SED sino que más bien subyacen a todos los programas: la percepción de la satisfacción general con la institución, el sentido de pertenencia a la misma y el grado de cercanía con el rector son examinadas para la generalidad de las instituciones. Ya al respecto de la percepción específica que se tiene de las instituciones educativas oficiales, se examina su preferencia frente a las instituciones privadas, la percepción que se tiene frente a sus maestros, y la percepción que se tiene acerca de la formación

general y del nivel académico de las instituciones oficiales. Finaliza esta sección con una pregunta hecha a los estudiantes acerca del conocimiento que tienen acerca del Plan Sectorial "Bogotá: una gran escuela".

### Visión general de los principales resultados

En términos generales, la mayoría de las variables incluidas en esta sección se mantienen en niveles equivalentes a los presentados durante la línea de base. Solo tres variables escapan a esta regla, todas en un sentido positivo: el sentido de satisfacción con el colegio en acudientes, la percepción del nivel de cercanía con el rector en estudiantes, y la percepción del maestro oficial para la ciudadanía. Estas transformaciones señalan movimientos muy favorables de la educación distrital durante los últimos años.

La percepción de las instituciones educativas oficiales se mantiene en niveles más bien bajos y estables respecto de la anterior medición. Esta situación parece perpetuarse por un divorcio evidente de los dos sectores en la educación, que hace inexistente el contacto entre las instituciones educativas oficiales y privadas y perpetúa los imaginarios desfavorables que se han tejido frente a la educación oficial. Valdría la pena considerar estrategias que aproximasen estos dos sectores y hacer en mayor medida visibles los logros de la educación oficial a la generalidad de la ciudadanía.

### Resultados detallados en las variables

Los resultados se presentan en el cuadro 11.

#### Cuadro 11.

Percepción de las instituciones educativas y otras variables complementarias

VARIABLES	Estudiantes	Acudientes	Maestros	Gobierno escolar	Empresarios	Académicos	Ciudadanía
Satisfacción con el colegio							
2007	79,77	87,19					
2005	80,45	83,20					
Sentido de pertenencia al colegio							
2007	71,52						
2005	71,92						
Cercanía con el rector del colegio							
2007	75,23						
2005	70,41						

Análisis de los resultados por Programa del Plan Sectorial

VARIABLES	Estudiantes	Acudientes	Maestros	Gobierno escolar	Empresarios	Académicos	Ciudadanía
Preferencia por colegio oficial vs. privado							
2007	41,65	46,30					
2005	41,98	45,66					
Percepción del maestro oficial							
2007		69,56			51,88	56,74	59,84
2005		67,98			54,01	57,74	57,31
Percepción de la formación en instituciones educativas oficiales							
2007					49,69	44,71	52,16
2005					47,83	43,41	51,90
Percepción del nivel académico de las instituciones educativas oficiales							
2007					52,85	45,47	55,88
2005					0	0	0
Conocimiento del plan "Bogotá: una gran escuela"							
2007	33,41						
2005	19,25						

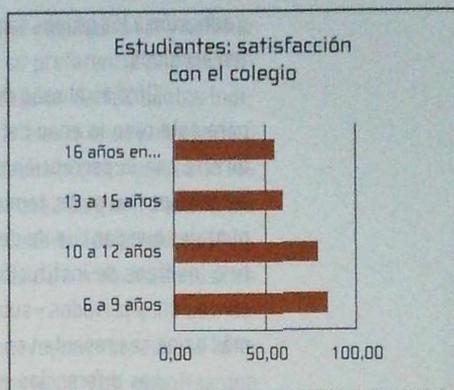
### Satisfacción con el colegio: alta y aumentando para los acudientes

Se encuestaron a estudiantes y sus acudientes acerca de sus niveles generales de satisfacción frente a la institución educativa. Los resultados muestran niveles muy altos de satisfacción en los dos segmentos de población (80 y 87 puntos, respectivamente). Estos niveles se muestran estables para los estudiantes frente a lo establecido en la línea de base, mientras que para los acudientes se observa un incremento significativo para el caso de esta medición. Estos resultados son, sin duda, alentadores al respecto de la percepción que se tiene de las instituciones educativas del distrito.

La asociación entre la satisfacción con el colegio y las características demográficas de los estudiantes muestra los patrones que ya hemos establecido en la gran mayoría de las variables examinadas: la satisfacción disminuye con la edad y el nivel educativo y aumenta para los colegios oficiales en concesión. La asociación con el estra-

to socioeconómico no es muy fuerte, aunque puede ser interesante observar que muestra niveles ligeramente más altos en estrato 1 (85), disminuyendo levemente en estratos 2 y 3 (79 en los dos casos), vuelve a aumentar levemente en el estrato 4 (82), y de nuevo vuelve a disminuir en estratos 5 y 6 (78 y 76, respectivamente).

Respecto de las asociaciones en el segmento de los acudientes se observa una relación muy fuerte con el estrato socioeconómico, que inicia con 80 pts., en estrato 1 y culmina con 95 puntos en estrato 6, así como con el nivel educativo alcanzado por el acudiente (84 puntos para los más bajos niveles y 95 puntos para acudientes con postgrado completo). Como en el caso de los estudiantes, los acudientes de instituciones oficiales en concesión muestran los mayores niveles de satisfacción con la institución (93 pts.), mientras los de instituciones oficiales regulares se ubican en el polo contrario (83 pts.).



**Sentido de pertenencia al colegio y cercanía con el rector: percepciones favorables aunque pueden mejorar**

Los estudiantes fueron encuestados acerca de su sentido de pertenencia, su apego, su sensación de orgullo y su sentimiento de lealtad y solidaridad frente a la institución. El promedio de estas preguntas llega a alcanzar 72 puntos, que podría ser considerado positivo aunque deja aún un amplio margen para el avance. En niveles cercanos, aunque levemente más altos, está su percepción de cercanía con el rector del colegio (75 puntos). Apparently, estas dos variables se encuentran en una relación intuitiva directa y clara.

Las asociaciones entre el sentido de pertenencia y las características demográficas de los estudiantes de nuevo reproducen los hallazgos que ya hemos documentado antes: existe una relación inversa entre el sentido de pertenencia y la edad y el nivel educativo del estudiante, si bien en este caso la caída es especialmente abrupta, pasando de 84 puntos en niños de menos de 9 años a 54 puntos en muchachos de más de 16. De igual forma, los estudiantes de colegios oficiales en concesión muestran los mayores sentidos de pertenencia (81 puntos) mientras que los privados de estrato alto los menores (68 puntos). Correspondientemente, la relación entre el estrato socioeconómico y el sentido de pertenencia es inversa: a mayor estrato, menor sentido de pertenencia. Este hecho podría ser, en parte, explicable por características culturales distintivas de los estudiantes de sectores populares, que presentan mayores niveles de adscripción

y adhesión a los grupos sociales y específicamente a las instituciones en las que se sienten acogidos.

Otro es el caso de la variable de cercanía con el rector del colegio. En efecto, para este caso la edad del estudiante está relacionada, aunque ligeramente, de forma directa con la percepción de cercanía: a mayor edad mayor percepción de cercanía. El estrato, por su parte, también muestra asociaciones directas: a partir del estrato 4 los puntajes que dan cuenta de la cercanía con el rector se incrementan notablemente. Frente a los tipos de institución los mayores puntajes se dan en instituciones oficiales en concesión, y privados –subsidiadas y no subsidiadas de estrato alto–, mientras que los más bajos se presentan en instituciones oficiales regulares.

Las diferencias entre los tipos de asociación entre las variables de cercanía con el rector y sentido de pertenencia muestran que, aunque intuitivamente relacionadas, las variables pueden presentar comportamientos independientes. Se abren acá preguntas acerca de los elementos que contribuyen a la intensificación del sentido de pertenencia a la institución de indudable interés para la investigación educativa.

#### **Estudiantes: satisfechos con sus maestros. El indicador es estable**

En términos generales, los estudiantes otorgan una buena calificación a la calidad de sus maestros (80 pts.). Esta variable muestra una relación inversa con el estrato (los estudiantes de estrato 1 son los más satisfechos y los de estrato 6 los menos satisfechos) y con la edad y el nivel educativo del estudiante (los estudiantes de primaria son los más satisfechos y los de media los menos). Correspondientemente, los alumnos de colegios oficiales en concesión se muestran muy satisfechos, así como los de colegios oficiales regulares, mientras que los de instituciones privadas, y especialmente de estrato alto, son los menos satisfechos.

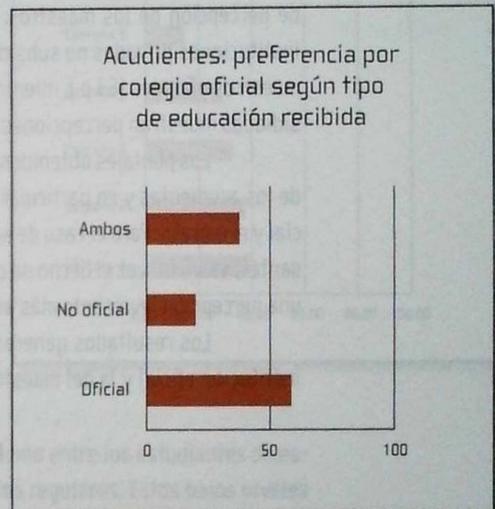
Dos puntos pueden anotarse en relación con esta variable. Por un lado, debe recordarse que la sensación de satisfacción está en relación directa con la expectativa que tenemos frente al asunto. Por otro lado, debe recordarse que varias investigaciones han documentado la presencia cómo las percepciones de los estudiantes tienden a ser más benévolas a menor edad, mientras que, con la llegada de la adolescencia, los juicios tienden a hacerse más duros e inflexibles, lo que explica la relación entre la satisfacción del estudiante, su edad y su nivel educativo. Al respecto del estrato y el tipo de institución, parece ser que las expectativas de los muchachos de estrato alto frente a sus maestros son más elevadas, y por tanto más difíciles de satisfacer, que las de los muchachos de estrato bajo. Esto no representa en sí un problema.

### Preferencia por los colegios oficiales: baja y estable

Se preguntó a estudiantes y acudientes acerca de su preferencia por instituciones oficiales frente a las privadas. En este caso, una puntuación de 100 puntos indicaría la preferencia absoluta por instituciones oficiales, mientras que un puntaje de 0 indicaría la preferencia por instituciones privadas. Los resultados indican que, tanto los estudiantes como los acudientes se sienten levemente inclinados hacia una preferencia por instituciones privadas, de forma ligeramente más acentuada en los primeros (42 y 46 puntos, respectivamente). No hay diferencias significativas para ninguno de los dos segmentos en esta variable frente a la línea de base.

El efecto de la edad sobre esta preferencia es, de nuevo, inverso, aunque leve: los estudiantes de menos de 9 años muestran un puntaje de 46 puntos, mientras que los de más de 16 muestra un puntaje de 39 puntos. Al respecto del estrato socioeconómico se observa una clarísima relación: mientras los estratos 1 y 2 presentan una preferencia marcada por instituciones oficiales (71 y 53 puntos, respectivamente), el punto medio de la escala se cruza para el estrato 3 (34 pts.), y llega hasta el valor de 6 puntos en el estrato 6. Al respecto del tipo de institución, como cabe esperar, cada estudiante muestra preferencia por la tipo institución en la que adelanta sus estudios, siendo particularmente alto el puntaje en estudiantes del sector oficial en concesión (70 puntos), seguidos por los de colegios oficiales regulares (62 puntos). Los resultados de los acudientes son equivalentes a los de los estudiantes en relación con el estrato y el tipo de institución. Vale la pena anotar que los acudientes que hicieron sus estudios en el sector oficial, muestran, consistentemente, su preferencia por instituciones de este sector.

Esta variable señala la presencia de un distanciamiento importante entre el mundo de la educación privada y el de la educación oficial que no parece encontrar una solución de continuidad en la percepción de estudiantes y acudientes. La ruptura entre los dos ámbitos de la educación es amplia y abrupta. Valdría la pena la consideración de acciones que aproximarán estos dos sectores en el ideal de un sistema educativo unificado.



### **Percepción del maestro oficial: buena para los acudientes; neutra para empresarios y académicos; mejorando para la ciudadanía**

Los acudientes tienen una buena imagen del maestro oficial (70 puntos). Esta imagen es menos buena para la ciudadanía (60 puntos), los académicos (57 puntos) y llega a su punto más bajo para los empresarios (52 puntos). Es importante anotar que, respecto de la línea de base, la ciudadanía muestra en esta medición un nivel de satisfacción significativamente mayor con los maestros oficiales, mientras que para los otros segmentos la percepción se mantiene estable.

Como observamos en el caso de la preferencia por las instituciones oficiales, para los acudientes la percepción del maestro oficial desciende según aumenta el estrato, pasando de 74 puntos en estrato 1 a 56 puntos en estrato 6. De igual forma, los acudientes que realizaron sus estudios en el sector oficial muestran niveles más altos de percepción de los maestros. Al respecto del tipo de institución, los acudientes de instituciones privadas no subsidiadas muestran una percepción menos favorable de los maestros oficiales (63 p.), mientras que los de las instituciones oficiales y privadas subsidiadas muestran percepciones positivas y equivalentes entre sí.

Los puntajes obtenidos por la ciudadanía muestran relaciones similares con los de los acudientes y en particular la relación inversa entre la percepción del maestro oficial y el estrato. Para el caso de académicos y empresarios no aparecen relaciones interesantes, salvo tal vez el hecho de que los académicos de facultades de educación muestran una percepción levemente más alta que los de otras facultades (59 vs. 55 puntos).

Los resultados generales indican una clara relación entre la percepción de la institución oficial y la del maestro oficial, lo cual no sorprende en absoluto.

### **Percepción de la formación y el nivel académico de las instituciones oficiales: hay dudas**

Se preguntó a los empresarios y académicos, acerca de la contribución de los colegios oficiales para el ingreso a la universidad, la vida laboral y la ciudadanía. Al promedio de estas tres variables lo llamamos "percepción de la formación en instituciones oficiales" y lo separamos de una variable, específica de la presente medición, en que preguntábamos por el nivel académico de los colegios oficiales a los integrantes del gobierno escolar, empresarios y académicos.

Los resultados obtenidos se ubican, en su totalidad, en la franja que hemos denominado "neutra", que rodea al punto medio de la escala, entre 45 y 56 puntos. Las percepciones más positivas se presentan en académicos frente al nivel académico de las instituciones oficiales (56 p.), mientras que las de tendencia más negativa se presentan

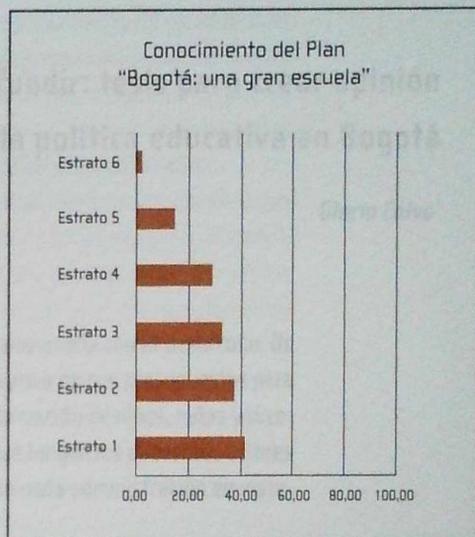
en los mismos académicos, frente a la formación general y en empresarios frente al nivel académico de sector educativo oficial.

Ninguna de las variables consideradas encuentra asociaciones con las características demográficas de la población. Por otro lado, en la variable en la que podían buscarse diferencias frente a la anterior medición, la relacionada con la formación general, no aparecen diferencias significativas para ninguno de los segmentos. Estamos entonces en presencia de dos variables sobre las cuales se tienen percepciones indefinidas, dúbidas y estables. Este hecho llama la atención, y podría estar señalando la necesidad de emprender acciones que aproximasen a la población de académicos y empresarios con la educación oficial y sus transformaciones recientes.

#### Conocimiento del Plan Sectorial: falta mayor difusión

Se preguntó a los estudiantes si habían oído hablar del plan "Bogotá: Una gran escuela". Los resultados indican que los estudiantes muestran un conocimiento relativamente escaso del Plan Sectorial de Educación (33 puntos, que representa el porcentaje de estudiantes que ha oído hablar del Plan).

Al respecto de esta variable, los resultados indican que, como es natural, el Plan es mejor conocido entre los estudiantes de estratos bajos (ver gráfica), y en las instituciones oficiales regulares. Estos bajos niveles de información señalan la necesidad de difundir en mayor medida el Plan Sectorial entre los estudiantes y, presumiblemente, en toda la comunidad educativa.



## Capítulo 2: Análisis cualitativo de los resultados de la encuesta de cultura escolar

### Comunicar y difundir: tesis para crear opinión informada frente a la política educativa en Bogotá

Gloria Calvo<sup>1</sup>

La educación se asume como una inversión relacionada con el desarrollo. De allí que los gobiernos dediquen una proporción significativa de sus presupuestos para atender los distintos requerimientos que demanda la formación de niños, niñas y jóvenes. De allí también que sea importante la percepción que tengan los diferentes actores sociales sobre los programas que desarrolla una determinada administración en materia educativa.

El Plan Sectorial de Educación, *Bogotá: una gran escuela*, se enmarca en el contexto del plan de gobierno de la administración del alcalde Luis Eduardo Garzón denominado *Bogotá sin indiferencia*. Participa de la construcción de una ciudad que facilita el desarrollo sostenible de las capacidades humanas y se orienta por los principios de solidaridad, autonomía, diversidad, equidad, participación y probidad.

Acorde con este espíritu, el Plan Sectorial de Educación, *Bogotá: una gran escuela*, formuló ocho programas con sus correspondientes proyectos, a saber:

- Transformación pedagógica de la escuela y la enseñanza.
- Programa escuela-ciudad-escuela.
- Educación para jóvenes y adultos.
- Acceso y permanencia para todos y todas.

<sup>1</sup> Interventora académica a la Segunda Aplicación de la Encuesta de Cultura Escolar.

- Bogotá sin hambre.
- Construcción, ampliación, mejoramiento y reforzamiento estructural de los establecimientos educativos.
- Gestión educativa humana, eficaz y sostenible.

Teniendo en cuenta que la Encuesta de Cultura Escolar indaga por *percepciones* con las limitaciones y alcances que tiene un estudio de esta naturaleza, no es una evaluación de la política sectorial sino una *toma de pulso* frente a los diferentes programas que la Secretaría de Educación Distrital ha puesto en marcha para garantizar el derecho a la educación de los niños, las niñas y los jóvenes en el marco de *Bogotá sin indiferencia*.

A partir de los resultados de la Encuesta de Cultura Escolar, la autora analizó cualitativamente los datos para cada uno de los segmentos poblacionales de tal manera que lo consignado aquí, es fruto de una lectura e interpretación de los mismos, a la luz del Plan Sectorial *Bogotá: una gran escuela* y de lo que circula como saber acumulado en el campo de la Educación y la Pedagogía.

Es así como se formularon siete [7] tesis que se ilustran con algunas conclusiones de la Encuesta de Cultura Escolar. En tal sentido, si bien se siguen los programas del Plan Sectorial, no se da cuenta en forma exhaustiva de los mismos<sup>2</sup>. Desde una perspectiva metodológica, los análisis por poblaciones pueden asimilarse a *casos* y la interpretación que se presenta, a una *lectura transversal* de los mismos<sup>3</sup>.

*1. Lograr la transformación pedagógica de la escuela y la enseñanza es una formulación de política educativa que requiere no sólo programas y proyectos sino una continuidad en el tiempo. Por otra parte también remite a la dificultad de transformar las prácticas pedagógicas y a la generalización de las innovaciones. Estas tensiones son visibles en los resultados de la Encuesta de Cultura Escolar.*

El Plan Sectorial de Educación *Bogotá: una gran escuela* privilegió todos los aspectos relacionados con la elaboración y operación del Proyecto Educativo Institucional, los proyectos transversales, la elaboración y ejecución de los programas de estudio y la planeación curricular. De igual forma, prestó especial atención a la evaluación de los aprendizajes de los y las estudiantes, así como el desempeño profesional de los y las docentes y la gestión institucional.

2 El análisis cualitativo por programas, variables y segmentos poblacionales constituyen documentos presentados al IDEP en el desarrollo del Contrato 006 de 2007.

3 Cf. Eamargo [2000].

Para la evaluación de las percepciones con respecto a este programa la Encuesta de Cultura Escolar indagó por las percepciones relativas a la calidad de la enseñanza de una segunda lengua; por el fomento del interés por la ciencia y la tecnología; por el impacto de la información que presentan los medios de comunicación en las clases; por el uso de los resultados de las evaluaciones en las clases; por la calificación de los sistemas de evaluación; por la valoración de lo pedagógico en la gestión del colegio; por la percepción de los programas de apoyo a la gestión pedagógica; por la integración entre las sedes en torno a un plan de estudio y un proyecto pedagógico; por la integración entre las jornadas del colegio y por la frecuencia de la revisión integrada del plan de estudios.

Los resultados de la encuesta señalan algunos puntos críticos que ponen de presente *la relación de la innovación pedagógica con su generalización* y más aún con el impacto y la transformación de la enseñanza en aspectos tales como la enseñanza de una segunda lengua, la formación del espíritu científico, el uso de los medios masivos de comunicación en el aula de clase, entre otros.

Si bien en el Distrito Capital se cuenta con innovaciones y software para la enseñanza-aprendizaje del inglés, pareciera que fuera necesario su difusión y por qué no, una implementación masiva de algunas propuestas con el fin de que el aprendizaje de una segunda lengua sea valorado y reconocido por los sectores que hoy manifiestan una percepción poco favorable en este aspecto, tales los académicos.

Igual puede afirmarse con respecto al fomento del interés por la ciencia y la tecnología. Quienes cuentan con mayores argumentos para valorar la formación científica –los empresarios– perciben este aspecto como deficiente. Los maestros, en quienes descansa la formación del espíritu científico, perciben que falta la posibilidad de inventar. Una alianza educación-empresa, asociada a la puesta en práctica de proyectos que plantea y no aplica la institución educativa, puede ser una buena estrategia no sólo para mejorar la percepción de este aspecto sino para avanzar en la relación educación-desarrollo.

La Encuesta de Cultura Escolar reportó desconocimiento de los acudientes frente al uso de la información que circula en los medios masivos de comunicación, tanto por sus hijos e hijas, como de la escuela. Muchas investigaciones que relacionan educación-comunicación (IDEP-La Sabana, 2006) llaman la atención sobre el desaprovechamiento de las potencialidades didácticas de los medios masivos de comunicación en el aula de clase. Si bien existen experiencias sobre el uso del periódico en el aula; sobre el apoyo de ciertos programas de televisión para la enseñanza de las ciencias; sobre la enseñanza de la historia a partir del cine, todavía falta la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación –NTICS– en procesos masivos de enseñanza-aprendizaje, carencia que expresa el tradicionalismo de la escuela y el descono-

cimiento de nuevas formas de pensar. Los niños, las niñas y los jóvenes que asisten a las instituciones educativas de Bogotá, son producto de la cultura electrónico-visual, lo que ha llevado a que algunos investigadores hablen del "hommo zapping"<sup>4</sup>. En este aspecto, es conveniente proponer acciones, tales como las Escuelas de padres, que busquen por una parte, un mayor acompañamiento de ellos en cuanto al conocimiento de la información que sus hijos obtienen de la radio, la televisión y la Internet y por otra, la formación de capacidad crítica frente a la misma, con el fin de que adquieran herramientas para la formación de sus hijos en este aspecto.

Los resultados de la Encuesta de Cultura Escolar a propósito del programa de transformación pedagógica de la escuela y la enseñanza, también pone de presente un factor de inequidad con respecto al uso de las evaluaciones en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Al respecto es conveniente recordar que la evaluación de los aprendizajes ha sido reconocida como parte integral de los mismos. No obstante, esta potencialidad de la evaluación pareciera implementarse mayoritariamente entre los estudiantes que acceden a la educación privada sin subsidios y ser menos utilizada en los colegios oficiales de estratos más bajos. Podría uno preguntarse si entre estos estudiantes la evaluación y el uso que se hace de sus resultados en el aula de clase y en la institución educativa en general, ha superado la evaluación-sanción y en lugar de ser una posibilidad de mejora, sólo es una forma de clasificar a los estudiantes y a las instituciones por su rendimiento académico, tal vez no el mejor en los estratos más bajos.

Aquí nuevamente se impone la difusión de experiencias innovadoras con respecto al uso de las evaluaciones e investigaciones sobre procesos de mejoramiento institucional con el fin de que los resultados de las evaluaciones entren a dinamizar las prácticas de aula y potencien planes de estudio relevantes y pertinentes (Camargo, 2006).

En lo relativo a la integración de las sedes, la Encuesta de Cultura Escolar aporta datos sorprendentes. Pareciera que las instituciones educativas estuvieran incorporando estos procesos y que entre los docentes –sobre todo los más jóvenes– y los gobiernos escolares, existiera una percepción favorable frente a la misma. Esta determinación, en un principio con claros matices administrativistas, parece estar contribuyendo a un trabajo mancomunado entre las jornadas y si bien falta una mayor integración de la comunidad escolar –acudientes–, los avances en materia de integración pedagógica ameritarían algunos *estudios de caso* con el fin de identificar logros y potencialidades en este proceso.

4 Cf. Cox, E. (2007).

2. *Los procesos de transformación escolar necesitan amplia difusión. La ciudadanía es permeable a la información que circula en los medios masivos de comunicación y a partir de ellos forma sus imaginarios con relación a la educación en Bogotá.*

El programa de transformación pedagógica de la escuela y la enseñanza contó con un subprograma denominado *Profundización de la democracia escolar y vivencia de los derechos humanos*. La Encuesta de Cultura Escolar indagó acerca de las percepciones con respecto a la presencia de la democracia en los mecanismos de toma de decisiones en el colegio; con respecto a la importancia y la vivencia de los derechos humanos en el colegio; por el fomento al reconocimiento y respeto de la diversidad; por el reconocimiento e integración de los grupos vulnerables; por el uso del manual de convivencia; por la protección y reconocimiento de la niñez en los colegios.

Los resultados de la segunda aplicación de la Encuesta de Cultura Escolar reportan como significativo el avance que la educación del Distrito Capital ha logrado en estos aspectos. Pareciera que existen y tienen presencia los gobiernos escolares; se aplica el manual de convivencia; se reconoce la diversidad poblacional y se respetan los derechos humanos. No obstante las percepciones favorables con respecto a la profundización de la democracia escolar y la vivencia de los derechos humanos no están presentes de igual forma en la ciudadanía.

Así como se difunde ampliamente el asesinato de un rector, la confrontación entre pandillas en las instituciones escolares y los episodios de matoneo, entre otras noticias, merecen igual difusión los avances en la negociación de los manuales de convivencia, la elección y conformación de los gobiernos escolares, las experiencias de participación de los padres y el apoyo al desarrollo de los proyectos educativos institucionales.

La educación de Bogotá ha realizado un esfuerzo importante por situar en los planes de estudio de la educación básica, aspectos relacionados con la inclusión educativa y en general, con la formación de competencias ciudadanas entre sus estudiantes. Estas experiencias necesitan ser conocidas y reconocidas por los ciudadanos bogotanos con el fin de generar opinión favorable frente a las acciones que se derivan de las políticas públicas a favor de la inclusión y la democracia, en general.

Un número del *Magazín Aula Urbana*, un espacio televisivo de *Ciudad Capital*, podrían dedicarse a mostrar a la ciudadanía la cotidianidad de la democracia escolar y así mediar la información desfavorable que circula en otros canales informativos. Las memorias que consignan experiencias educativas con desplazados y en general, con poblaciones vulnerables, podrían ser remitidas a los empresarios agrupados en *Empresarios por la Educación*.

En consecuencia, se hace necesaria la difusión de eventos positivos en cuanto a la profundización de la democracia y la vivencia de los derechos humanos en las instituciones educativas de Bogotá. Sólo así será posible contrarrestar la construcción de representaciones sociales que asocian educación oficial con violencia.

### *3. El capital cultural y social afecta la lectura de la ciudad como escenario para el aprendizaje.*

Son muchos y de muy distinto orden los proyectos que la Secretaría de Educación Distrital puso en marcha para materializar el eje del plan sectorial de desarrollo **Bogotá: una gran escuela**. Los resultados de la Encuesta de Cultura Escolar muestran que ha habido avances en la percepción de la ciudad como herramienta pedagógica y didáctica, pero que todavía falta en este aspecto. Mientras se constata una mayor apreciación entre los maestros; empresarios y académicos perciben que no se utiliza todo el potencial que se deriva de la propuesta Escuela-ciudad-escuela. Los estudiantes todavía no perciben cómo aquello que vivencian en las salidas pedagógicas, se relaciona con los contenidos del plan de estudio, al igual que los acudientes.

El concepto de ciudad educadora es novedoso y cuenta con experiencias relevantes en diferentes ciudades del mundo, siendo una de las más destacadas la de Barcelona. El éxito de la propuesta involucra factores de varias clases: pertenencia y apropiación de la ciudad; conocimiento de su historia; una buena formación pedagógica que permite articular los contenidos de aprendizaje con evidencias y ejemplos de la vida de la ciudad y de sus instituciones; una amplia oferta de posibilidades para las salidas pedagógicas y sensación de seguridad, entre otros.

Cuando se miran los datos de la Encuesta de Cultura Escolar se encuentra que todavía es reducida la percepción de la ciudad como educadora. Los parques, los centros comerciales, los edificios, parecieran no tener el mismo carácter educativo que las bibliotecas, los museos o las ferias del libro o de la ciencia. Quizá pese más la asociación entre aprendizaje y espacio cultural y la lectura de la cotidianidad de la vida en la ciudad, todavía no sea vista en su dimensión real. Tal vez los maestros no hayan sido formados en disciplinas que les permitan estas lecturas; tal vez para ellos la ciudad produce extrañamiento o miedo; tal vez sea más seguro confinar a los niños, las niñas y los jóvenes a las aulas de clase.

Al respecto sería conveniente revisar la formación de los maestros y ampliar sus fundamentos pedagógicos con autores como Dewey (1950) y su conceptualización de los aprendizajes incidentales. Pero también es conveniente informar a los acudientes sobre el potencial de la ciudad como espacio para el aprendizaje y buscar su asistencia a

algunas salidas pedagógicas o garantizar su presencia en eventos culturales que organicen la red de bibliotecas públicas.

Para ampliar el uso de los escenarios que ofrece la ciudad para la educación, es conveniente afianzar los vínculos entre la escuela y la empresa. Visitas a zonas industriales para la observación de procesos manufactureros pueden ser el inicio para el diseño de currículos que tengan en cuenta las necesidades de los empresarios, por ejemplo.

Se trata, en conclusión, de ampliar el capital cultural de la comunidad educativa con el fin de contar con una mayor amplitud de referentes y por ende, un mejor aprovechamiento de la ciudad como escenario educativo.

#### **4. Ante la existencia de múltiples fuentes de información, la Red de bibliotecas públicas necesita recuperar su sentido comunitario y apoyar actividades extra-escolares.**

El desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación –NTICS– lleva a un replanteamiento del uso de las bibliotecas de la Red de bibliotecas públicas. No siendo ya las únicas depositarias de la información, su rol se enfoca al de *Casas de la cultura* y espacios por excelencia para encuentros y actividades que integren a las comunidades.

Sería posible pensar en integrar a las bibliotecas públicas muchas de las ofertas para que los acudientes utilicen su tiempo libre. Se atendería así la demanda de los acudientes en el sentido de que las actividades extraescolares se ofrezcan *institucionalizadas*. Las instituciones educativas de un sector o de una localidad podrían ofrecer actividades para los estudiantes con apoyo de las bibliotecas de la Red de bibliotecas públicas. Dichas actividades podrían ir desde lecturas en grupo hasta montajes de obras de teatro, pasando por tertulias y clubes de música o de cine y deportes de salón.

En estos espacios se buscaría una formación para las competencias ciudadanas; se respeta la opinión del otro en la discusión en tertulia; se busca la participación de la mayoría en la obra de teatro; se aprende a compartir en la mesa de juegos, etc. También se puede prestar una especie de *servicio social*, apoyando los servicios en las bibliotecas.

#### **5. La educación media continúa siendo esa zona gris donde escasea la innovación y abunda el desinterés.**

Los datos de la Encuesta de Cultura Escolar ponen de presente una situación conocida por todos: la displicencia de los adolescentes frente a lo que acontece en la institución escolar.

Cuando se indaga por las percepciones sobre las instalaciones del colegio, por su dotación informática, por las mejoras locativas, los alumnos y alumnas hasta los doce años, conforman un grupo que expresa favorabilidad. Los mayores, por el contrario, parecieran ser víctimas de la indiferencia y el escepticismo. Este sin sentido de la escuela para los jóvenes, ampliamente documentado por las investigaciones llevadas a cabo en el proyecto *Atlántida* (Cajiao, 1995), ameritan ponerse nuevamente sobre el tapete con el fin de replantear la educación media. Quizá sea conveniente volver a pensar las propuestas de la educación bivalente (Gómez, 2006) o estrategias didácticas que permitan mayor autonomía y menos presencialidad. También, una mayor relación educación-trabajo, tal como piden los empresarios.

La investigación educativa no cuenta con mucho saber acumulado al respecto pero sí parece imponerse, una revisión profunda de estos años de escolaridad, menos sensibles a la innovación pedagógica, donde los jóvenes viven un tiempo amorfo esperando obtener la patente de corzo que los vuelva a la vida.

#### ***6. Toda propuesta educativa lleva implícita la formación de los docentes.***

El plan sectorial de desarrollo *Bogotá: una gran escuela*, formuló propuestas que buscaban transformar la institución educativa, no sólo incorporando a la ciudad como espacio para el aprendizaje, sino también a través de una gestión que privilegiara lo pedagógico y profundizara la democracia escolar.

Los resultados de la Encuesta de Cultura Escolar muestran los avances en cuanto a la democracia escolar; el peso de lo pedagógico en la gestión de las instituciones escolares; la apropiación por parte de los maestros del programa Escuela-ciudad-escuela, entre otros. No obstante, los alumnos valoran más la forma de enseñar de sus maestros, que lo que aprenden con ellos. Esta percepción, unida a otras poco favorables con respecto a la relación de la educación con el mundo laboral; las deficiencias en cuanto a la enseñanza de una segunda lengua; las dificultades para desarrollar el espíritu científico en los estudiantes, ponen de nuevo la mirada en la formación de docentes. Ya se señalaba anteriormente esta necesidad como responsabilidad de los académicos, especialmente aquellos vinculados a las Facultades de Educación.

Para innovar es necesario el compromiso del docente. Igualmente, para poner en marcha y continuar la transformación de la educación en Bogotá, es necesaria la formación de los maestros. La política educativa plasmada en el Plan sectorial de educación: *Bogotá una gran escuela*, contempló la formación permanente de docentes, no sólo a través de los Programas de formación permanente –PFPD– sino mediante el apoyo de estudios de maestría y doctorado. Ahora se hace necesario un trabajo desde las academias, para afinar la formación inicial de los maestros, no sólo con la revisión de

los planes de estudio sino con análisis y estudios sobre los formadores de formadores (Vaillant, 2002). ¿Quiénes son? ¿Cómo enseñan? ¿Qué investigan? Solo así se podrá formar un maestro capaz de desarrollar el espíritu científico en los estudiantes; enseñar una segunda lengua; usar las Nuevas tecnologías de la información y la comunicación en el aula –NTICS– en el aula; involucrar la ciudad en sus propuestas didácticas; en fin, formar un maestro para los nuevos tiempos.

### **7. Las políticas educativas competen a la ciudadanía y no son únicamente acciones de gobierno.**

Aunque el conocimiento de Bogotá; una gran escuela ha aumentado, llama la atención que los programas del Plan Sectorial de Desarrollo no cuenten con una mayor apropiación. La ciudadanía, en general, pareciera que no cuenta con mucha información sobre lo que la Secretaría de Educación Distrital hace para garantizar el derecho a la educación y pareciera también asociar tales acciones de política a una administración, sin ver allí una apuesta que compromete a todos los bogotanos. Más aún; aquello que se hace en la educación, pareciera no asociarse con una política pública llevada a cabo a partir de asignaciones presupuestales que involucran los dineros recaudados en los impuestos. Esta situación pone de presente la deficiente *vida cívica* del Distrito Capital y la necesidad de trabajar más para una mayor acumulación de *capital social* expresado en la confianza en las instituciones (Putnam, 1993 citado por López, 2006).

El hecho de involucrar más al ciudadano para comprometerlo con decisiones que afectan el curso de la política social es un elemento que fortalece la democracia, ya que permite reforzar el sentido cívico al mejorar la confianza del público en la administración y legitimar el proceso de decisión (López, 2006: 4).

A tal efecto se necesita una *información activa* y una comunicación de doble vía; es decir, un retorno de información a los ciudadanos. Los ciudadanos, en general, pueden proponer opciones y orientar el diálogo sobre las políticas, aún si la responsabilidad de la decisión final se mantiene en el gobierno (OCDE, 2001, citado por López, 2006). A partir de la política educativa se puede construir una mayor vida cívica en Bogotá: la cantidad de infraestructura disponible; las tasas de cobertura para los diferentes niveles educativos; la cantidad de recursos asignados por estudiante y los resultados obtenidos a través del proceso de aprendizaje, miden el nivel de realización del derecho a la educación y en último término, remiten a la discusión sobre qué pueden hacer los niños, las niñas y jóvenes bogotanos con ese bien que es la educación. (Sen, 1983 citado por Pérez Murcia, s. f.).

Si se concibe la educación como un bien que garantiza el Estado, su oferta necesariamente adquirirá más valor y en el largo plazo será posible revertir la tendencia que lleva a percibir como más valiosa la educación privada.

La educación como un bien público, también debe permitir el desarrollo de las potencialidades del ser humano y formarlo para ser un mejor ciudadano. He aquí el reto que tiene la educación en Bogotá.

## Bibliografía

- Camargo, M. (2000). *Estudios de caso sobre la gestión escolar*. Bogotá: FES.
- Camargo, M. (Coord.) (2006). *Utilidad de la evaluación de competencias para los docentes y la política educativa*. Bogotá: Arfo.
- Centro Nacional de Consultoría (2007). *Documento de resultados de la segunda aplicación de la evaluación del Plan Sectorial de Educación 2004-2008 Bogotá: una gran escuela, Segmento Académicos*. Bogotá: CNC.
- Centro Nacional de Consultoría (2007). *Documento de resultados de la segunda aplicación de la evaluación del Plan Sectorial de Educación 2004-2008 Bogotá: una gran escuela, Segmento Acudientes*. Bogotá: CNC.
- Centro Nacional de Consultoría (2007). *Documento de resultados de la segunda aplicación de la evaluación del Plan Sectorial de Educación 2004-2008 Bogotá: una gran escuela, Segmento Ciudadanía*. Bogotá: CNC.
- Centro Nacional de Consultoría (2007). *Documento de resultados de la segunda aplicación de la evaluación del Plan Sectorial de Educación 2004-2008 Bogotá: una gran escuela, Segmento Empresarios*. Bogotá: CNC.
- Centro Nacional de Consultoría (2007). *Documento de resultados de la segunda aplicación de la evaluación del Plan Sectorial de Educación 2004-2008 Bogotá: una gran escuela, Segmento Estudiantes*. Bogotá: CNC.
- Centro Nacional de Consultoría (2007). *Documento de resultados de la segunda aplicación de la evaluación del Plan Sectorial de Educación 2004-2008 Bogotá: una gran escuela, Segmento Gobierno Escolar*. Bogotá: CNC.

Centro Nacional de Consultoría (2007). *Documento de resultados de la segunda aplicación de la evaluación del Plan Sectorial de Educación 2004-2008 Bogotá: una gran escuela, Segmento Maestros*. Bogotá: CNC.

Cox, C. (2007). Intervención en la *Sesión I: Inclusión educativa e inclusión social. ¿Qué se puede impulsar y hacer desde los sistemas educativos?*, de la Reunión preparatoria de la Conferencia Mundial sobre Educación Inclusiva. Buenos Aires: Universidad de San Andrés, Septiembre 13.

Dewey, John (1950/1995). *Democracia y educación*. Madrid: Morata.

Gómez, V. M. y otros (2006). *La cultura para el trabajo en la educación media en Bogotá*. Bogotá: IDEP, Universidad Nacional, Apsis.

Hederich, C. (2007). *Documento de resultados sobre la percepción de los 7 grandes grupos poblacionales acerca de las acciones de los diferentes programas adelantados por la Secretaría de Educación del Distrito en el marco del Plan Sectorial de Educación 2004-2008 "Bogotá: Una gran Escuela"*. Bogotá: Centro Nacional de Consultoría.

Instituto para la Investigación Educativa y el desarrollo Pedagógico -IDEP-; Universidad de La Sabana (2006). *Investigación educativa y pedagógica en Bogotá: Estado del arte 2000-2004*. Bogotá: IDEP-La Sabana.

López, M. (2006). *Una revisión a la participación escolar en América Latina*. Santiago de Chile: PREAL.

Cajiao, F. et al. (1995). *Proyecto Atlántida: estudio sobre el adolescente escolar en Colombia*. Santa Fe de Bogotá: Fundación FES-Colciencias.

OCDE (2001). *Citizens as Partners – Information, Consultation and Public Participation in Policy Making*. OCDE.

Pérez Murcia, L. (s. f.). *Modelos de indicadores para monitorear y evaluar las políticas educativas desde la perspectiva del derecho a la educación*. Bogotá: CEDEJUS-IDEP.

Putnam, R. (1993). "The prosperous community – social capital and public life". *The American Prospect* 4(13).

Senn, A. (1983/1997). *Bienestar, justicia y mercado*. Barcelona: Paidós.

Vaillant, D. (2002). *Formación de Formadores, Estado de la Práctica*. Santiago de Chile: PREAL.